

UNIVERSIDAD DE CHILE
Departamento de Investigaciones Mediáticas y de la Comunicación
Escuela de Periodismo

Rumor: Por la Razón o la Fuerza.
Formas de construcción del discurso público

Seminario de investigación para optar al grado de licenciado en comunicación social

Alumnas: Flavia Berger M.
Sofía Otero C.

Profesor Guía: Fernando Blanco

Santiago, 2002

1.- INTRODUCCIÓN

“Ilari lari e, oh, oh oh, este es el show de Xuxa, te saluda con amor”.

Por un lado.

“¡El diablo es magnífico!” .

Por el otro.

Santiago, año 1990. Bastaba invertir la cinta del último éxito discográfico de la cantante brasileña Xuxa para escuchar la profecía diabólica, por lo menos eso se comentaba en los colegios, en las radios y en las reuniones de padres y apoderados, mientras el disco se vendía fulminantemente. Todos querían ser parte del rumor.

Desmentir el chisme era sencillo. Había que hacer el ejercicio de tomar el cassette, girar la cinta en el sentido inverso y comprobar que sólo se escuchaba una serie de sonidos sin sentido y nada de promesas satánicas. Sin embargo, toda una generación se quedó con el recuerdo de la consigna a Belcebú. Y es que en esos tiempos el relato formaba parte de nuestro imaginario social. Algo pasaba, que nadie fue capaz de detener la historia y poner a disposición de la opinión pública las demostraciones empíricas de que Xuxa no maldecía al revés.

Santiago, 1990. Muchas cosas pasaban. Chile recuperaba la democracia y un nuevo país se estaba tejiendo. Es un período frágil, y como un niño debe protegerse de cualquier exposición al riesgo. El futuro de la transición política era incierto. Durante los primeros años de la década una serie acciones de mano de fracciones reaccionarias de extrema izquierda estaban desequilibrando el sistema.

Capítulos como el asesinato del senador Jaime Guzmán, el secuestro de Cristián Edwards, hijo del dueño de El Mercurio, y la captura de una familia absolutamente corriente en Ñuñoa hacia 1992, funcionaron como ultimátumes al orden y cernieron la amenaza sobre todos los ciudadanos. La paranoia colectiva estaba resquebrajando a la democracia, al niño que tanto costó parir. Y

se produce la demonización de la infancia, que es justamente lo que se quiere proteger, al niño como bandera de lo que está naciendo.

Xuxa no podía haber llegado en mejor momento. No es casual que la sensual cantante apareciera en plena refundación del país. Ni que sus lúdicos cantos brasileños encarnaran la amenaza en un ambiente de fuerte nacionalismo.

Mientras la transición permaneciese en la incubadora, era de vital importancia que se articulara fuertemente en la sociedad el discurso familiar, la protección a la infancia y la condición moral. A partir de la psicosis colectiva todos son posibles sospechosos y la comunidad busca protección. Bajo esa perspectiva, todo lo que signifique control va a estar legitimado por la paranoia ambiente, y eso significa conculcar los derechos civiles. Y nadie se va a negar, los ciudadanos quieren que haya control y entregan a los gobernantes la posibilidad de controlar a cualquier precio.

La estrategia del “Ilari lari e” funcionó.

El imaginario nacional a lo largo de toda su historia ha sido cruzado por el rumor, esas historias que se transmiten entre personas a través de las generaciones y de sus contemporáneos. El rumor es una ficción que nunca llega a constituir un hecho, se convierte en un medio de difusión de informaciones no comprobadas pero que llegan a tomarse con carácter de verdad solamente por que no son oficiales. Porque el discurso oficial, legitimado por la ficción de la academia, donde es precisamente aquel al cual la cultura popular no accede sino que, por el contrario, es accedida en determinados momentos en que lo oficial busca el control, en tanto materialización del poder en el cuerpo social.

Va a existir una pugna entre lo que se considera como verdad versus lo verosímil. Porque la Historia de Chile, con mayúscula, como saber oficializador dentro de las ciencias sociales, es tremendamente sesgada y no se permite fisuras por donde pueda entrar un atisbo de cultura popular, porque la mancha. La historia chilena es de laboratorio, y sólo acepta en su línea temporal aquello que no resista duda.

En general las construcciones históricas en Chile son historiográficas, van al hecho documentado, pero no a la interpretación, por que la interpretación está relacionada con la subjetividad y la subjetividad con lo no verdadero. Hay una falsa pretensión en el rigor de la prueba que hace que nuestra historia con un modelo judicial: la historia se prueba. Por esta razón es que el rumor se vuelve un lugar siniestro. La historia nacional está armada de tal forma que su objetivo trascendente es reproducir un statu quo que permite la continuidad de los diferentes relatos que han organizado nuestra cultura.

Chile tiene esa cosa limpia, que no permite la subjetividad. Pero un pasado recopilado tan quirúrgicamente se opone a todo aquello que ha constituido esencialmente a la memoria de los pueblos: el relato oral, el mito. Por esto en la siguiente investigación sustentaremos la cultura popular como nuestro material de trabajo. Cultura popular como ese lugar donde crece la intrahistoria, esa que alborota a la academia.

Por lo tanto si la elite intelectual es partícipe de la narrativa ficcionada de la academia (entendiendo por ella todo saber denominado científico o legitimado por alguna de las ciencias y sus integrantes), la sociedad popular construye su propia ficción narrativa, legitimada en su trascendencia oral y masiva.

Desde su origen la ciencia está en conflicto con los relatos populares del tipo Xuxa y la mayor parte de ellos se revelan como rumores. Por el hecho de poner en jaque el saber oficial y de aquel discurso público que se ve como realidad, desleyendo la historia oficial.

El saber postmoderno no es solamente el instrumento de los poderes, pero frente a esta aseveración surge la duda de si es o no efectivamente practicable una legitimación del lazo social según un paradigma paralelo a la actividad científica. Dicho paradigma se relaciona con otras formas de constitución de saber, como la cultura popular, entendida como una cultura no oficial alimentada por los medios de comunicación, las revistas, el cine, el teatro o toda práctica cultural que no corresponda a la academia.

Nuestro objetivo consiste en probar que esta legitimación es posible a través del rumor.

El rumor se construye como un mundo posible. En este sentido, se entra a esa dimensión a partir de un acto de fe, creyendo en las reglas que constituyen ese lugar. No es material falso ni verdadero, es una especulación. Y existen ciertas relaciones de poder que se manejan aprovechando esta potencialidad propia del rumor. Los rumores, como transmisiones orales, son inherentes a todo ser humano, y por lo tanto aparecen en todas las esferas de la sociedad. Para efectos de nuestra investigación, hemos distinguido dos tipos de rumores: los rumores palaciegos y los populares.

Entendemos por rumor palaciego aquellas historias que se dan dentro de los grupos de poder institucionalizado, intrigas de palacio que funcionan como forma de control.

El rumor popular en cambio, se presenta desde la sociedad civil como mecanismo de infiltración y presión al poder institucionalizado. Construyendo subjetividades dentro de los discursos colectivos y manifestándose en todo lo que es cultura popular: canciones, poesías, obras de teatro, murales.

Para efectos de este seminario, nuestro trabajo se focalizará en aquellos rumores que suben desde lo civil y no en los que descienden desde palacio. Y en 2 gobiernos en los cuales la hegemonía superó los límites establecidos, a saber:

- Carlos Ibáñez del Campo (1927-1931)
- Augusto Pinochet Ugarte (1973- 1990).

2.- MARCO TEÓRICO

“El caballerizo se lo debe haber dicho al quesero o el quesero al caballerizo o al hortalicero o a la mujer o a la sobrina del herrero(...). El rumor cundió lentamente pero cundió, hasta que lo supieron los gañanes de la era y los pastores en los cerros más lejanos del fundo: se decía que decían o que alguien había oído decir quién sabe dónde, que en las noches de luna volaba por el aire una cabeza terrible arrastrando una larguísima cabellera color trigo, y la cara de esa cabeza era la linda cara de la hija del patrón... cantaba el pavoroso tue, tue, tue de los chonchones, brujería, maleficio, por eso las desgracias incontables, la miseria que ahogaba a los campesinos.”

José Donoso, “El obsceno pájaro de la noche”. Extracto.

2.1 Antecedentes Generales

Nos encontramos en el inicio del siglo XXI, caracterizado en términos de comunicación por avanzadas tecnologías y medios de transmisión. Aún así, la palabra viva y directa sigue siendo la clave más eficaz para instalar un discurso o información en un espacio público común.

Y una de las formas más antiguas de esta interpelación es el rumor. Esa comunicación que parte de un emisor y se va trasladando persona a persona, en un continuum, teniendo vigencia a pesar del desarrollo de los actuales medios.

El rumor surge de diversas fuentes: nace de las personas que no tienen voz, de los grupos interesados en generar información propia o para detractar a sus contrarios. Nace también como una estrategia de comunicación política. Nace, crece y se desarrolla en un ambiente carente de certezas y, como hemos planteado en la introducción, este medio de comunicación tiene como principal “caldo de cultivo” una sociedad desinformada que ante el secreto implantado por un gobierno que retiene, oculta o manipula información, toma fuerza.

Y a pesar de su carácter informal o de no tener un origen claro, el rumor seduce porque nos proporciona una mejor manera de comprender el mundo que se presenta oculto. El rumor constituye un escape de la sociedad controlada con el que pretende edificar una realidad social como les gustaría que fuese. Seduce tanto por los temas en que se inspira o motiva, como por la forma en que se van

esparciéndose o se le van agregando o modificando elementos, hasta llegar a situaciones deformadas en muchos casos.

Dicen que el rumor no convence ni persuade, no cambia la realidad, sino que, al igual que un juego de espejos, especula y su fuerza radica en que, a medida que el rumor crece, se vuelve más convincente; no tanto por el grado dosis de veracidad del mensaje sino por la cantidad de personas por las que ha circulado y las versiones múltiples que de él se generan.

Según Johny Vargas (1998), la comunicación puede ser resumida de seis maneras:

1. Por su fuente
2. Contenido
3. Proceso de difusión
4. Medio a través del cual se difunde
5. Tema
6. Naturaleza de sus efectos

El rumor expresa un fenómeno definido por su fuente (no oficial), su proceso (difusión en cadena) y su contenido (referido a la actualidad). La transmisión oral no es más que el medio y abarca una gran cantidad de fenómenos sociales: las conversaciones entre parejas, las discusiones de grupo, las confidencias.

En el mundo de la comunicación el rumor es un fenómeno que provoca disturbios y aunque se le identifica en la mayoría de las ocasiones como elemento de ruido no se le puede desactivar de inmediato porque constituye una comunicación que serpentea y se escabulle a través de diferentes formas, que penetra, crea dudas y a medida que avanza se regenera con nuevos datos, impidiendo localizar su origen.

Para Jean Noël Kapferer (1989) el rumor se encuentra en todas partes, cualquiera que sea el ámbito de nuestra vida social y lo sitúa como el medio de comunicación más antiguo. Sostiene que antes de la invención de la escritura, el único canal de comunicación de las sociedades eran los mensajeros que corrían de un pueblo a otro cargando la información, como fue el caso de los chasquis

en el Imperio Inca y del mítico Hermes griego que llevaba plumas en los pies para transmitir los mensajes entre los dioses.

Corría el año 1974, eran tiempos duros. La caña de vino había subido en un 69%, no habían chanchos que dieran manteca, menos alcanzaban pa' un pernil, nos escondieron el pipeño, no había ají pa'l pebre, ni siquiera ajos pa espantar los vampiros, estábamos obligados a bailar las cuecas de los Huasos Quincheros y nos enterábamos de las noticias por "el patito chiquito que no quería ir al mar".

Petitorio Guachaca al Parlamento, pronunciado en la V Cumbre Guachaca, abril 2002. Extracto.

En otras palabras, el rumor era el vehículo de las noticias; hacía y deshacía reputaciones y precipitaba las rebeliones o las guerras. Lo paradójico de esto es que el desarrollo de los actuales medios, lejos de suprimir los rumores los ha hecho más especializados: cada uno posee ahora su propio territorio de comunicación.

El rumor contiene fragmentos de verdad. Es más, requieren por lo general de una dosis de verdad como semilla, aunque lo que siga posteriormente se vaya alimentado de fantasías o deseos de verdad. La misma preocupación que despierta la circulación de un rumor fortalece la posibilidad de que contenga algo de verdad. Si los rumores fueran exclusivamente desviaciones de la verdad o simples mentiras ¿por qué

preocuparse de ellos, por qué tratar de desmentirlos si la gente sabe que

se trata de imprecisiones o invenciones de mala fe?.

El problema es que el rumor se vuelve molesto porque su mensaje puede tener fundamentos y a la vez porque se trata de una información que está fuera de control del poder.

2.1.1 El rumor: inicios de su estudio

Los primeros estudios sistemáticos del fenómeno del rumor en el campo de la teoría de la comunicación se realizaron en Estados Unidos debido a la proliferación de éstos durante la Segunda Guerra Mundial y los efectos negativos sobre la moral de las tropas.

Revisando los documentos de las bases de la propaganda política y de guerra de los nazis redactados por Goebbels, (1942-1943) ministro de propaganda de Hitler, éstos hicieron del rumor una estrategia de guerra para desorientar al enemigo, engañar a las poblaciones que iban a invadir y crear falsas expectativas de triunfo en sus propias tropas.

Estos documentos que abarcan 1942 y 1943, establecían en uno de sus principales puntos que la propaganda debía afectar a la política y a la acción del enemigo de tres maneras:

- 1.- Difundiendo abiertamente propaganda cuyo contenido o tono condujera al enemigo a sacar las conclusiones deseadas.
- 2.- Incitando al enemigo a revelar informaciones propias de carácter vital y
- 3.- absteniéndose de toda referencia a una actividad que perjudicara al enemigo cuando ella pudiera desacreditar tal actividad.

Los nazis establecían entonces un doble juego con la verdad, difundiéndola a través de rumores, de falsos informes o informes a medias. Su norma era que sólo la credibilidad debía determinar si los materiales de la propaganda habían de ser ciertos o falsos.

Goebbels (1942-1943) sostenía que él decía la verdad estratégica y sus enemigos eran simples embusteros.

Pensaba que la verdad debía ser utilizada con la mayor frecuencia posible, de lo contrario el enemigo o los propios hechos podían demostrar la falsedad, en cuyo caso la propia credibilidad se deterioraba. Por lo tanto, los rumores eran útiles cuando no podían ser desmentidos.

Un ejemplo clásico de rumor nazi eran las historias referentes a un supuesto canibalismo de los soviéticos, pero semejante material estaba proscrito en Alemania para que no aterrorizara a aquellos cuyos familiares estaban luchando contra los rusos.

Para contrarrestar rumores en contra, también tenían implementadas sus estrategias. Hablaban de la “propaganda negra” que debe ser empleada con preferencia a la “blanca” cuando esta última sea menos creíble o produzca efectos indeseables. Por “propaganda negra” se entendía aquel material cuya fuente queda oculta para la audiencia, como son los rumores. Goebbels también empleó medidas negras para combatir rumores indeseables dentro del Reich.

Pensaba que un desmentido oficial a través de un medio blanco podía dar consistencia a los rumores, en tanto que lo que él denominaba “propaganda de viva voz” contra éstos podía lograr los efectos apetecidos. Esto era, contra un rumor, otro. Como aquellos que contaban sobre los experimentos de los científicos nazis, que sostenían que con la piel de los judíos hacían pantallas de lámparas; con los huesos, botones; y con la grasa jabón. O aquellos que divulgaban la historia de una tortura que consistía en encerrar a una mujer judía en una habitación con una guagua que no dejaba de llorar y una pistola, para testear la tolerancia.

Durante esta época surgen tres grandes definiciones de manos de investigadores que comenzaron a indagar en el fenómeno del rumor como un intento de conocer y controlar el problema. Estos trabajos sobre la imagen de la psicología: incierta, posible, pero en todo caso social, ella misma, en sus conceptos, marcas y racionalizaciones.

Los precursores fueron Allport y Postman (1945), considerados fundadores de la disciplina. Para ellos el rumor es “una afirmación general

presentada como verdadera, transmitida de persona a persona, sin que existan los parámetros concretos que permitan verificar su exactitud”.

Para R. Knapp (1944) se trata de “una declaración destinada a ser creída referida a la actualidad y difundida sin verificación oficial”. Por otra parte Peterson y Gist (1951) remarcan que en su acepción de velocidad el rumor designa una cuenta o cálculo recibido o una explicación no verificada...circulante de persona en persona hace referencia a un objeto, un hecho o una cuestión de interés público. El rumor “Es una versión o una explicación que no ha sido verificada, que circula de boca en boca y que se refiere a un objeto, un acontecimiento o un asunto público”. Un claro ejemplo de esta aseveración nos lo entrega Roland Barthes:

“El misterio de los platos voladores ha sido ante todo totalmente terrestre: se suponía que el plato venía de lo desconocido soviético, de ese mundo con intenciones tan poco claras como otro planeta. Y ya esta forma del mito contenía en germen su desarrollo planetario; si el plato, de artefacto soviético se volvió tan fácilmente artefacto marciano, es porque, en realidad, la mitología occidental atribuye al mundo comunista la alteridad de un planeta: la U.R.S.S es un mundo intermedio entre la Tierra y Marte”¹

Podemos intentar apoderarnos del rumor de una manera más “naturalista”, es decir a partir de un inventario de propiedades. Por ejemplo, según Knapp (1945), hace falta retener tres características generales:

1.- El rumor es una forma de comunicación que utiliza el canal informal de “boca a oreja”, medio temporal que se opone particularmente a la permanencia de la escritura. Se trata entonces de una comunicación oral y personal.

2.- Aporta un contenido informativo sobre un individuo o acontecimiento.

3.- Expresa y al mismo tiempo satisface las necesidades emocionales de los individuos.

En el mismo artículo Knapp enuncia por otra parte las propiedades de todo rumor que se considere retrato de “el rumor ideal”:

¹ Barthes, roland. Mitologías. Pagina 42.

- a) No excede una cierta longitud ni complejidad en vista de las capacidades limitadas de la memoria humana. Esta misma limitación está señalada por Mc Guire (1968) en el cuadro general del estudio del pensamiento social: los sistemas de información que transa el individuo para constituir sus actitudes y creencias son intrínsecamente restringidos y “parciales”.
- b) El rumor se inclina hacia una “buena forma” en el corto período de las diversas distorsiones que le aplican las funciones perceptiva y mnemónica. Esta “buena forma” puede ser conocida como un esquema de equilibrio presentado en el mismo costo en cuanto a producción y transmisión.
- c) Cuando el rumor parte de un hecho conocido o confirmado, tendrá más posibilidades de ser deformado a través de su transmisión.
- d) Las indicaciones precisas como nombres propios, las cifras y los lugares son los componentes más inestables en todo rumor.
- e) Un rumor es frecuentemente atribuido a una fuente autorizada, tratándose de una precaución moral u oficial.
- f) Los rumores se armonizan con las tradiciones culturales de la población en la cual circulan.
- g) Finalmente, para ser creíble y transmisible, un rumor debe adaptarse a los temas que interesan a la población en un momento determinado.

Ahora, en el intento de reagrupar los diferentes estudios mencionados por los autores norteamericanos obtenemos una descripción en seis características que las podemos distribuir en tres clases.

1. - Concerniente a la situación donde aparece el rumor:

1.1 Se trata de una situación de crisis (guerra, escándalo, catástrofe) en la que el grupo ha perdido su seguridad u homogeneidad.

2.- Concerniente al proceso de transmisión.

2.1 El rumor se transmite oralmente de persona a persona, lo que implica una proximidad física de emisor y receptor.

2.2 Esta comunicación tiene lugar entre individuos implicados en una misma situación.

3.- Concerniente al contenido transmitido:

3.1 El contenido del rumor conoce diversas distorsiones en el curso de su proceso de transmisión.

3.2 Este contenido traduce el pensamiento de la población.

3.3 Tiene concordancia directa con la actualidad.

De estas características establecemos la siguiente revisión:

1.- Respecto de la situación donde aparece el rumor

La problemática de los rumores se impuso fuertemente en la psicología durante la Segunda Guerra Mundial, es decir, en un momento de crisis global. La observación, por obvia que resulte, nos muestra y da a considerar que el rumor no es un simple fenómeno de comunicación, ni la manifestación localizada y temporal de una enfermedad social, sino que más bien es un modo de comunicación, es decir, una forma por la cual los grupos se constituyen, mantienen y diferencian. Aquí vemos cómo la excepción confirma la regla: la situación de crisis no hace más que ampliar un tipo de interacción social siempre presente, ya que ella precipita una realidad difusa, por lo tanto subjetiva, que impregna toda la vía social.

En esta realidad difusa predomina la privación de información. Esta condición permanentemente remarcada introduce una perspectiva cuasi homeostática donde la probabilidad de aparición de un rumor a propósito de un hecho es una función inversamente proporcional de la cantidad de información que otorgan los canales oficiales sobre ese hecho: los individuos compensan una laguna de fuentes institucionales elaborando su propio discurso.

Suponemos así que los sujetos resienten la necesidad de un mínimo de información, e intentan satisfacerla por sus propios medios.

2.- Respecto del proceso de transmisión

Podemos distinguir dos principales ideas: el establecimiento de una comunicación informal y que se desarrolla entre semejantes, es decir, el rumor se propaga esencialmente entre individuos igualmente implicados en una situación particular.

3.- Respecto del contenido

La distorsión del mensaje ha sido descrita por Allport y Postman (1945) en el marco de las diversas transformaciones de contenido susceptibles de conocer en todo proceso de comunicación. Por otra parte Peterson y Gist remarcan que en su acepción de velocidad el rumor designa una cuenta o cálculo recibido o una explicación no verificada, circulante de persona en persona hace referencia a un objeto, un hecho o una cuestión de interés público. El rumor para estos autores “Es una versión o una explicación que no ha sido verificada, que circula oralmente y que se refiere a un objeto, un acontecimiento o un asunto público”

Para efectos de nuestra investigación, hemos decidido seleccionar de las definiciones y desgloses anteriores los elementos del rumor donde se lo propone como: un asunto cotidiano o de actualidad e interés público, que se transmite de persona a persona. Los autores coinciden en que la pretensión del rumor es que sea creído o circule como si fuera cierto, pero sin la verificación o confirmación oficial de su exactitud.

Por lo tanto el rumor pretende tener actualidad, ser reconocido como verdad y bajo esa condición, convencer.

La experiencia de Allport Y Postman intentaba demostrar que el rumor no conduce sino al error. Al circular, se aleja de la verdad, tanto en el sentido literal como figurado y representa por lo tanto una distorsión de lo real. Nosotros buscamos demostrar lo contrario.

Todos estos destacados investigadores norteamericanos trabajaban para la Oficina de Información de la Defensa y su trabajo consistía en controlar el flujo de rumores. Esto porque, en tiempos de guerra, el enemigo podía descubrir, gracias al rumor, alguna verdad oculta. Esto constituye, según Kapferer, una prueba de que los rumores pueden basarse en la verdad.

Durante esa época del Office of War information, (1944), Knapp recomendó seis consejos para evitar la proliferación de rumores:

- Es aconsejable que la gente conserve una confianza absoluta en los medios de comunicación oficiales (prensa radio y televisión) de tal manera que la población no se sienta tentada de ir a buscar información en otras fuentes.
- Es necesario que el pueblo mantenga una fe total en sus dirigentes, que le entregue la confianza al gobierno, el cual hace todo lo que está en su poder para dar soluciones a los problemas originados en la crisis y la guerra. Por esto, no deben escatimarse los medios para evitar la desconfianza y las sospechas, verdadero caldo de cultivo de los rumores.
- Cuando se desata un acontecimiento es muy importante difundir lo antes posible el máximo de informaciones. Los rumores nacen de interrogantes que la gente se formula espontáneamente y para las cuales no se ha proporcionado u a respuesta. Estas nacen cuando un hecho no se ha aclarado socialmente.
- Difundir informaciones no garantiza que éstas tengan necesariamente un receptor. Conviene, por lo tanto, asegurarse de que todos reciban las noticias.
- Deben eliminarse todos los focos de ignorancia. Como ejemplo, Knapp cita una iniciativa del ejército británico: la organización de "reuniones educativas", durante las cuales los soldados podían abordar cualquier tema y recibir una respuesta adecuada y clara.

- Dado que el ocio despierta una avidez por los ruidos más insignificantes capaces de turbar la monotonía, es necesario mantener a la población protegida de la ociosidad mediante el trabajo o la organización de su tiempo libre.

Estos conceptos de Knapp, en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, dejaban ver claro que la desconfianza y las sospechas; los sujetos versus el modelo represor imperante, eran el mejor ambiente para que se desarrollaran los rumores, y luego que la esencia de sus consejos implicaba la desconfianza en medios de comunicación oficiales, falta de fe en los dirigentes, escasa información oficial ante un acontecimiento, focos de ignorancia y el desempleo y ocio de la gente.

Durante esa década en Chile el impacto de la guerra se vivía localmente. Luego de que Japón y Estados Unidos ingresaran al movimiento bélico en 1941, Chile se vio presionado para que le declarara la guerra al Eje. Hacia 1943 Chile rompió relaciones con Alemania e Italia y le declaró la guerra a los nipones. Durante esa década, el Partido Radical vivía sus mejores años. A fines de lo '30 se había consolidado el Frente Popular, que llegó al poder con Pedro Aguirre Cerda. Durante los siguientes 14 años los radicales seguirían a la cabeza del gobierno, en una época durante la cual se consolidó la clase media y los sectores obreros se organizaron.

Se cree que los rumores molestan porque se trata de una información que el poder no controla. O aún más, es la propia explicación que se da el público cuando no encuentra explicaciones que le satisfagan o que tengan lógica. Allí donde el público desea comprender un fenómeno pero no cuenta con respuestas oficiales adecuadas, a tiempo y convincentes, surge un rumor, por lo cual, éste vendría a constituir algo así como un mercado negro de la comunicación.

Otro de los intentos por llegar a un concepto de rumor, lo proporciona el sociólogo norteamericano T. Shibutani (1966), quien considera que los rumores

son noticias improvisadas que surgen como resultado de un proceso de discusión colectiva. Para él, en el origen del rumor encontramos un acontecimiento, importante y a la vez ambiguo.

El rumor es a la vez un proceso de dispersión de la información y un proceso de interpretación y de comentarios. Shibutani lo concibe como una acción colectiva que intenta dar un sentido a hechos no explicados, pero insiste en la presencia de dos elementos claves para su generación: la importancia de la información y la ambigüedad de la misma.

De esta manera, Knapp (1944), elabora lo que podría ser una fórmula sencilla:

Rumor = importancia x ambigüedad

Se trata de una relación de multiplicación: si la importancia de la información es nula o si no hay nada de ambiguo en el acontecimiento, no habrá rumor. Asimismo, si la noticia tiene importancia pero hay una gran ambigüedad a su alrededor, desconfianza y sospechas, será el mejor caldo de cultivo para la germinación de los rumores.

Dos son entonces las condiciones básicas necesarias para que un rumor prenda en la mente de la gente: primero, el asunto de la historia deberá revestir cierta importancia, tanto para el que lo transmite como para el que lo escucha, luego, los hechos han de estar revestidos de cierta ambigüedad.

Esta ambigüedad puede ser inducida por la ausencia o parquedad de noticias, (cuyo flujo es controlado por las esferas dominantes) por su naturaleza contradictoria, por desconfianza hacia ellas, o por tensiones emocionales que toman al individuo incapaz de aceptar los hechos revelados en las noticias oficiales o reaccionar hacia ellas. Por el mismo hecho de estar forzosamente dispuestos a accesos restringidos y a una censura de la voz.

Esta fórmula podría explicarnos muchas interrogantes: ¿porqué no es tan fácil lanzar un rumor contra una persona o sobre determinado hecho?, ¿Se requiere únicamente empezar a correr de boca en boca algunas suspicacias o incongruencias de una persona?, ¿Podríamos montar una fábrica de rumores para desacreditar a un enemigo?

No, definitivamente no, si no se cumplen una serie de requisitos. Hay determinados temas claves que son propicios a tener éxito como rumores, pero también se requiere de otros elementos, aparte de la importancia y la ambigüedad, como son el misterio o los mitos.

Por ejemplo, es común que los rumores atribuyan elementos misteriosos. Hacia el año 1966, en plena época psicodélica de los Beatles, corría el rumor de que se habían vuelto satánicos. Porque si se escarbaba en el dibujo de la portada del disco "Revolver", podía encontrarse el autor de la Biblia negra, escondido en el cabello de George Harrison, lo que se asociaba a la fecha de lanzamiento de la placa: junio de 1966 (6/'66)... O que Walt Disney se congeló vivo a la espera de que la tecnología tuviera la capacidad de resucitarlo.

2.1.2 El rumor como enfermedad

Edgar Morin (1969) postula los rumores tan sólo a las historias sin fundamento, a las que han producido un efecto negativo. Dice que el rumor ha adquirido la imagen de una enfermedad mental en el cuerpo social. El término de enfermedad en el rumor se ha dado porque en diferentes análisis sobre el tema se emplean términos como germen, patología, foco infeccioso, fases de incubación y de metástasis, en un intento de medicalización del cuerpo social.

Vino el golpe y la nevazón de balas provocó la estampida de las locas que nunca más volvieron a danzar por los patios floridos de la UNCTAD. Buscaron otros lugares, se reunieron en los paseos recién inaugurados de la dictadura. Siguieron las fiestas, más silenciosas, con menos gente educada por la cripta del toque de queda. Algunas discotecas siguieron funcionando, porque el régimen militar nunca reprimió tanto al Coliseo como en Argentina o Brasil. Quizás, la homosexualidad acomodada nunca fue un problema subversivo que alterara su pulcra moral. Quizás había demasiadas locas de derecha que apoyaban el régimen. Tal vez su hedor a cadáver era amortiguado por el perfume francés de los maricas del barrio alto. Pero aún así el tufo mortuario de la dictadura fue un adelanto del SIDA, que hizo su estreno a comienzo de los ochenta.

Pedro Lemebel

“Loco Afán”

Los rumores son también mitos, porque son comunicación. Por eso, corren entre diferentes voces, buscando donde tener eco, creando sus propias realidades. *“El mito constituye un sistema de comunicación, un mensaje. Esto indica que el mito no podría ser un objeto, un concepto o una idea; se trata de un modo de significación, de una forma.*

Si consideráramos al rumor como enfermedad de la sociedad, deberíamos de tomar en cuenta que en un ambiente donde la transmisión entre sectores o entre gobernantes y gobernados funciona mal, fácilmente surgen los rumores. Si partimos de que los medios de comunicación carecen de la credibilidad de la sociedad, hay un síntoma muy claro de que pueden brotar rumores. Otro enfoque para considerar los rumores como enfermedad nos los podría proporcionar lo que llamaría "mitomanía social", como una expresión de la sociedad para que, a través de rumores, los propios grupos sociales que no tienen acceso a los medios de comunicación lancen a los cuatro vientos su propia opinión o su alternativa ante ciertos problemas.

*¿Entonces, todo puede ser un mito? Sí, yo creo que sí, porque el universo es infinitamente sugestivo. Cada objeto del mundo puede pasar de una existencia cerrada, muda, a un estado oral, abierto a la apropiación de la sociedad, pues ninguna ley, natural o no, impide hablar de las cosas”.*²

Kapferer sostiene que la asimilación entre rumor y enfermedad, inclusive entre rumor y locura, es lógica. Si el rumor no es más que una creencia en circulación, sin razones que justifiquen su existencia, se trata de algo irracional; es decir, de un signo de locura, el equivalente sociológico de la alucinación.

La "psiquiatrización" del rumor es la consecuencia directa de la negación de un hecho crucial: una vez que una información falsa se introduce en la colectividad, su difusión es exactamente igual a la de una información verídica, y no puede ser explicada por la locura o la alucinación colectivas.

2.1.3 Discurso oficial versus discurso social

La noción de verdad y de lo verificado se desprende de un consenso social, y por eso se sostiene que la realidad es esencialmente social. Para el lector de un periódico, lo que dice la competencia de ese periódico no es cierto, y viceversa. La veracidad de una información se desprende antes que nada de ciertas convenciones y delegaciones, porque no existe un diccionario de lo verdadero y otro de lo falso.

Por otra parte, basándonos en el concepto planteado por Castoriadis referente al imaginario social y sus significaciones lo primero que puede decirse, a modo de advertencia, es que no son un doble irreal de un mundo real, es una posición primera que inaugura e instituye lo *histórico-social*, procediendo del *imaginario social instituyente*, expresión de la *imaginación radical* de los sujetos. Hay *significaciones centrales*, que no tienen referente, que son referente de

² Barthes, Roland.

otras que son secundarias, las instituyen. No son necesariamente explícitas, ni son lo que los individuos se representan, aunque dan lugar a las representaciones, afectos y acciones típicos de una sociedad. Son lo que forman a los *individuos sociales*. Es imposible explicar como emergen: son creación. El campo socio- histórico se caracteriza esencialmente por *significaciones imaginarias sociales*, las que no pueden ser explicadas por parámetros lógicos

Así, las dos fuentes del saber son los datos de los medios de comunicación, y los que hacen circular el grupo; es decir, el de boca en boca. El rumor es la voz del grupo, y así, en ocasiones, la voz del grupo, o el rumor, se adelanta a los propios medios masivos de comunicación.

Algunos analistas le dan una categoría de gran valor al rumor, partiendo de que un rumor es la voz de un grupo y que reconocer un rumor no es más que el reflejo de la propia duda. En términos generales, cualquier definición del rumor establecida sobre la base de lo verdadero y lo falso conduce a un callejón sin salida y vuelve inexplicable la dinámica de los rumores.

Por lo tanto, la dinámica del rumor es algo independiente del problema de su autenticidad. De elegir entre el origen de la nada y el que los rumores tengan algún fundamento en la realidad nos llevaría a confrontarlos en los esquemas de falso o verdadero. Veremos que en los rumores radica, definitivamente, una forma de expresión de la sociedad, cuando se dan ciertas condiciones, sin que ello garantice que sean la expresión auténtica y fidedigna de lo que pasa en la realidad o aconteció en un lugar y en un momento. Citando a Kapferer, "Sólo es verdadero lo que el grupo cree que es así, y esta verdad se expresa mediante el rumor".

2.1.4 El rumor y su público

¿Qué separa la información de un rumor?, ¿cómo diferenciar lo falso de lo verdadero?

Para algunos periodistas, para la opinión pública, no fácilmente puede haber una distinción entre una información confirmada y un rumor sin verificar, aunque esto no cambie el sentido que se llame información a lo que se estima cierto, y rumor a lo que se considera falso o, en todo caso, no verificado.

"La línea de separación entre una y otro -dice Kapferer-, es una realidad subjetiva, es el resultado de nuestra propia persuasión. Cuando una persona ha sido convencida por una noticia relatada por un amigo o un conocido, considera que se trata de una información. Por el contrario, si le asalta la duda, tratará esa misma noticia de rumor, y ésta es la paradoja. Desde el momento en que la gente califica un comentario de "rumor", éste deja de circular. En cambio, cuando no lo reconoce como "rumor", éste tiene la pista libre para correr".

En otras palabras, esta conclusión de Kapferer, podría representarse como "dime de donde proviene la información y te diré si es o rumor", porque el título de "información" o de "rumor" no es algo que se atribuye antes de creer o de no creer, es la consecuencia. Se trata de un juicio de valor totalmente subjetivo.

Por esta razón, hay rumores que sólo tienen éxito en determinados núcleos o ambientes. Hay rumores para segmentos muy definidos de la sociedad, y podemos concluir que cada rumor tiene su público.

¿Por qué eso? Por la simple razón de que los rumores, como cualquier proceso de comunicación, tienen emisores o fuentes que van teniendo eco o valor según los medios y los receptores que van utilizando. Por lo general, los rumores inician con éxito en los clanes familiares y en los lugares de trabajo,

donde la cohesión es más sólida. De ahí va pasando con éxito a otros ambientes concéntricos afines, como pueden ser los vecinos y grupos de amigos.

La otra característica es que se van serpenteando entre los círculos sociales homogéneos, como primera fase, y posteriormente se van ramificando a otros sectores, aunque con información diferente o adecuada al nivel y a los valores del sector social al que se contagia.

Como en el rumor hay muchas veces un grano de verdad, en el curso de su difusión se torna en fantasía, por eso, es lanzado y continúa su trayectoria en un medio social homogéneo, en virtud de activos intereses de los individuos que intervienen en su transmisión. El grano de verdad actúa como anzuelo entre el grupo de personas iguales.

El contenido del rumor no está caracterizado por la categoría de información verificada o no, sino por poseer una fuente extraoficial, una fuente no oficial, lo que lo hace más seductor o misterioso, dando la sensación de que se tratara de un secreto accesible sólo para unos cuantos, y de ahí, la razón del porqué circula de esa manera.

Otra de las formas de presentación del rumor es la advertencia, como forma de auto justificarse de alguna imprecisión y no se tache de mentiroso al portador: "No me creas, pero se dice que...". De esa misma manera se van corriendo de voz en voz, para que cuando se aclare o se descubra que dicho rumor era una mentira o estaba alterada la información, toda la cadena humana quede a salvo, recordando que hicieron la advertencia de que no creyeran lo que les habían platicado.

2.1.5 Rumor e información

¿Por qué corren los rumores, por qué progresan y se van ampliando a diferentes sectores de la sociedad?

El rumor corre por falta de noticias, pero a la vez por las prácticas de control social. Por consiguiente, se debe proporcionar al pueblo noticias lo más exactas posibles y “frescas”. Así, el rumor corre cuando los hechos acaecidos tienen importancia en la vida de los individuos y cuando los detalles que les llegan al respecto son incompletos o subjetivamente ambiguos. En un rumor, lo más prohibido es lo más afectado.

Cuando hay ausencia de información, sale al relevo una serie de notas que pretenden suplir lo que la gente requiere para satisfacer la curiosidad o la necesidad de conocer. Al presentarse como alternativa, es cuando resalta la cualidad falaz del rumor de que no obstante no ser valorativo e instigador en cuanto a significado, se disfraza habitualmente como portador de información objetiva.

El segundo problema es que la gente no se ha formado una conciencia del rumor, y por lo general, no atina a reconocer un rumor al enfrentarse con él. Para el poder o para los gobiernos, los rumores son molestos porque se trata de informaciones fuera de su control, y aún más, el rumor no procede a la persuasión, sino que es su manifestación visible.

Por esta razón, hay rumores que sólo tienen éxito en determinados núcleos o ambientes. Hay rumores para segmentos muy definidos de la sociedad, y podemos concluir que cada rumor tiene su público.

2.1.6 Rumor y comunicación política: las esferas de poder

Al hablar de comunicación política, debemos de entender la relación que se da entre los gobernantes y los gobernados, a través de diferentes medios. En esa relación está de por medio el ejercicio del poder.

Quienes representan el poder usan diferentes vehículos de comunicación para mantener una imagen buena y favorable y lograr los dos principios básicos del buen gobierno: credibilidad y gobernabilidad. Para los gobernados es también muy importante tener formas de hacer llegar a los gobernantes sus propuestas y sus necesidades para recibir a cambio decisiones.

En esa relación existen varias desviaciones, tanto de uno como de otro extremo, donde se recurre a técnicas de manipulación o de suplantación de información, a través de la generación de rumores. Unos creados ex profeso y, las más de las veces, surgidos por una falta de lubricación en las poleas de transmisión del poder.

El rumor juega un papel muy importante dentro de las herramientas de la comunicación política.

Jhonny Vargas (1998), dice que las formas de esparcir este tipo de comunicación, a todas luces nociva y antiética, pero altamente eficaz, son variadas y dependen de los recursos con que se cuente, y van desde la orquestación de medios, hasta los simples graffiti que se exponen en paredes y muros.

Según Vargas, la orquestación de medios de una técnica de manejar rumores en la comunicación política, calificándola de interesante y hasta divertida –si se le mira como un juego de astucia-, pues puede incluso salirse de las manos si no se le maneja bien. Por ejemplo, cuando el candidato opositor va hablar en un programa en vivo por radio, se "orquesta" que diferentes partidarios del otro candidato llamen a la estación para hacerle preguntas capciosas,

lacerantes y obviamente montadas. O puede darse en programas en vivo y de micrófono abierto al público, cuando uno o varios "inocentes ciudadanos" llaman para preguntar si es cierto que el señor tal... y dejan ir el rumor... inocentemente. Pero ya la pelota se ha echado a rodar y el mismo grupo que la generó procura reforzarla.

También comenta que una de las técnicas para esparcir un rumor es el del contacto presencial. Suele darse en los días inmediatamente anteriores a las elecciones y se orquesta con partidarios-actores que se prestan para el juego.

En grupos de dos o tres hablan "entre ellos" del caso (vocean el rumor); pero lo interesante es que lo hacen intensamente en ascensores de edificios públicos donde otros puedan oírlos, en restaurantes, en la calle misma, usando un tono de voz de "expertos" y sin que aparentemente les interese que los demás se enteren.

Luego, sencillamente entra en juego el "adorable morbo" del ciudadano común: ¿Supiste lo que se dice de...?, pregunta con una sonrisa pícara y generalmente cómplice. Y se inicia el círculo comunicativo que el impulsador del rumor visualizó y deseó.

No existe la política sin rumores, porque el rumor es un contrapoder, y por lo tanto, es natural que los rumores proliferen en el terreno de la conquista y de la gestión del poder. Otra circunstancia es que el rumor es el medio de comunicación de lo no-comunicado, porque permite tratar temas que oficialmente no han tenido una versión de los gobernantes. Son los temas y problemas que se pueden comentar en las plazas, en los cafés y en las reuniones, sin que requieran de un apoyo o respaldo oficial.

El rumor no requiere pruebas. La opinión pública construye más a partir de impresiones que de hechos, por lo tanto, una mera acusación basta. Además, el rumor tampoco requiere la existencia de grandes estados mayores. Puede ser

la obra de pequeños grupos, y por esta razón es un arma predilecta de las conspiraciones.

Debemos aclarar que el rumor permite que los conspiradores permanezcan en la sombra. Es el único caso en que se puede llevar a cabo un doble juego. Nadie habla en nombre propio, la gente no hace más que citar el rumor. Resulta difícil, pues, distinguir a los amigos auténticos de los falsos. Sólo recordemos lo ya mencionado acerca de Goebbels y el fascismo.

La última ventaja, considerada desde el punto de vista político, es que el rumor no cuesta nada, es un arma sin un costo directo.

Pero a toda ventaja, siempre se le presentan también desventajas. Éstas serían que el rumor escapa y su resultado es aleatorio. Además, puede volverse contra sus creadores; un rumor falso bien desmentido permite a la supuesta víctima deshacerse de los que vendrán en el futuro. Al acabar con el primero, se acaba con los demás.

El fenómeno del rumor, aparte de sociológico, es también político, porque la noción de fuente "oficial" es una noción política. Lo oficial proviene de una autoridad establecida legalmente, por lo tanto, el rumor tiene una relación determinada con la autoridad: al revelar secretos y sugerir hipótesis, obliga a hablar a la autoridad.

El rumor es una manera espontánea de tomar la palabra, sin que medie invitación alguna. A menudo es la expresión de una disidencia, y los desmentidos oficiales no convencen, como si ya no fuera posible equiparar lo oficial con la credibilidad.

En este sentido, Kapferer plantea que es una forma de poner en duda a las autoridades, planteando "quién tiene derecho a hablar de que". "Como información paralela y a veces opuesta a la información oficial, el rumor constituye un poder alternativo".

Finalmente, el verdadero objetivo de los que crean un rumor es a menudo la intoxicación. Se trata entonces de propagar la mentira para conocer la verdad o para crear un clima psicológico favorable, lo cual permite presionar a los hombres en el poder.

2.1.7 El rumor y su temática

Jean Noël Kapferer los llama los siete pecados capitales del rumor, al hacer un análisis de los rumores políticos y ubica siete grandes temas, que van desde el más importantes que es la salud hasta algunos tabúes o misterios que durante largas épocas han atraído la atención y despertado la curiosidad de las personas.

El primer tema es el de la mano oculta o el poder oculto que conspira desde una sociedad secreta que tira los hilos del poder. Esta idea proviene de la concepción de la vida política como un gran teatro de marionetas, en el que las manos que dirigen los hilos son invisibles.

Detrás de la puesta en escena electoral y de una fachada democrática, se supone que existe un poder oculto, una mano escondida. En varios países latinoamericanos, corren fuertes rumores de quiénes pueden ganar, antes de la elección, partiendo de que hay toda una maquinaria lista para cometer fraudes, pero nunca se sabe quiénes son los que manipulan o realizan esa labor oculta.

¿A qué responde la obsesión de buscar al "director de orquesta clandestino" que ordena los asuntos del mundo desde la sombra? Para estos investigadores, se trata de la expresión de la angustia ante el totalitarismo. La fuerza de rumores sobre poderes ocultos han estado reflejada por mucho tiempo, por jesuitas, masones y judíos, principalmente, a quienes se les han asignado papeles de conspiradores que manejan finos hilos de poder.

El segundo tema de los rumores políticos es el de los acuerdos secretos. Se supone que hay encuentros y acuerdos que comprometen en privado a los rivales políticos, en contradicción con sus actitudes públicas. Cuando hay conflictos de poder o lucha entre partidos antagónicos, y se logra una solución, siempre se desatan rumores sobre el tenor de las negociaciones secretas. Se asegura, por medio de rumores, que necesariamente pactaron varios valores, a espaldas de los gobernados.

Este tema de la alianza entre rivales tiene su origen en el mito del teatro. Cuando están en escena, los candidatos se pelean, se lanzan ataques y se insultan delante del auditorio; en los pasillos, todos lo saben, se invitan a cenar y frecuentan los mismos salones.

El tercer tema, motivo de rumor, es la salud, y es el predilecto. Siempre a los electores les ha interesado saber cada vez más detalles acerca de la salud de sus gobernantes. Pero no tan solo la salud de los gobernantes es motivo de rumor, sino también la de los hombres conocidos o famosos. Aquí es donde es muy común que a menor información, mayor especulación. Se han dado casos de personas que los rumores las han matado, y luego "resucitan" entre la incertidumbre de quienes generaron las cadenas de rumores.

Otro tema favorito es el de los sueldos y las fortunas secretas. Ahora, muchos políticos han ingresado al apartado de los sospechosos de tener escandalosas acumulaciones de capital y ganancias hechas a espaldas de la colectividad. Hay un dicho que reza: la torpeza y el dinero no se ocultan, y de ahí, surgen los rumores del origen de propiedades, adquisiciones e inversiones.

Mayo 1997 *Presentación del libro "Sexualidad y Homosexualidad: por el derecho a la diferencia", sala América, Biblioteca Nacional, con los comentarios del ex Ministro Secretario General de Gobierno Sr. **Enrique Correa**, el Abogado Sr. Juan Cabrera y el Dirigente del Movimiento Homosexual Sr. Marco Ruiz.*

Nota: así se presenta el texto en una página de internet que sólo destaca el nombre de Enrique Correa. El texto original, en la página www.orgullogay.cl, destaca la totalidad de los nombres.

La sexualidad como tema de rumor ha perdido parte de su antiguo brío. El erotismo es cada vez menos secreto y tabú. Pero todavía, en algunas zonas de países latinos, los hombres no pueden escapar a un rumor: el de ser homosexuales. Se dice que pueden ser objetos de acusaciones calumniosas como de ladrones, mentirosos, adúlteros o cualquier otro desliz, pero pueden defenderse y demostrar la falsedad de esos rumores. Sólo del rumor de homosexualidad no pueden escapar.

El sexto tema es el del doble discurso. Las intenciones verdaderas de un político son lo opuesto de lo que proclama públicamente. Y el último tema es el de la inmigración, cuando la ciudadanía le empieza a asignar nacionalidades o determinada sangre de raza a otras personas, como el de lanzar rumores de que XX es judío.

J. Caritey (1980) sostiene que el mundo de la política es el único que goza de más cajas de resonancia, por lo que llama "profesionales" del rumor a la clase compuesta por periodistas políticos, antiguos diputados, agregados políticos de los gabinetes ministeriales, delegados de federaciones patronales, reporteros que sueñan con un nuevo Watergate y cuyo interés reside en imaginar o acreditar el escándalo.

Así como también todos los que tienen interés en crear o en explotar el rumor: los aparatos políticos de los partidos, y también las embajadas extranjeras, quienes darán el impulso decisivo para acelerar el proceso.

Por supuesto, que enfrentar el fenómeno del rumor no se trata de simples recetas. Tampoco se pretende poner diques a un fenómeno, que si bien altera o desfigura la comunicación, sigue fluyendo como un serpentear en las veredas de las relaciones humanas. En la comunicación política, sí es ciertamente uno de los principales ruidos que preocupan a los que se dedican a la política, por el impacto y la influencia que se puede tener cuando se utiliza como herramienta o arma para desprestigiar.

Pero el rumor siempre ha existido, y a medida que se ha incrementado el flujo de información, es de esperar que ese humo se siga apareciendo, aunque la causa no sea un incendio.

3. PODER

Es importante poner atención en la capacidad generadora del Poder. Pues el Poder, más allá de las asociaciones negativas que pueda traer a las sensibilidades de la gente esta palabra, tiene una enorme facultad de producir incluso desde la represión.

Con esto, queremos plantear que el Poder aplicado represivamente desde gobiernos dictatoriales, como los 2 que ocuparemos de referencia en esta investigación, genera desde la esfera de los oprimidos una reacción que también se constituye como Poder. Estas respuestas desde la sociedad civil se alzan como prácticas culturales cuyo objetivo es minar el Poder que las agobia. Poder contra Poder.

La definición de Poder que mejor encaja en esta investigación es la elaborada por Michel Foucault a través de su obra. Foucault trabaja un concepto de Poder que rebasa la concepción de éste como un instrumento exclusivamente estatal. Su noción de Poder contiene la multiplicidad de Poderes que se ejercen en la esfera social. El autor habla del sub poder, de *"una trama de poder microscópico, capilar"*³

Sus teorías derrumban la idea de que existe una estructura (relaciones de producción) y una superestructura (ideología, política, moral) que divide el cuerpo social. No existe solamente un Poder, en la sociedad se dan múltiples relaciones de autoridad situadas a distintos niveles, apoyándose mutuamente y manifestándose de manera sutil.

El Poder está en todas partes, y no lo vemos, no podemos ubicarlo. Si fuera localizable, su eliminación no presentaría mayores dificultades, sí pudiéramos decir 'esos tipos tienen el Poder, ellos son'.

³ "La microfísica del Poder"

" De hecho, la impresión de que el Poder se tambalea es falsa porque puede operar un repliegue, desplazarse, invertirse en otra parte... y la batalla continúa"⁴

El Poder empapa cada cosa. Más que estar en todas partes es en todas partes y en todos nosotros.

"Omnipresencia del Poder.- no porque tenga el privilegio de reagruparlo todo bajo su invencible unidad, sino porque se está produciendo a cada instante, en todos los puntos, o más bien en toda relación de un punto con otro. El Poder está en todas partes, no es que lo englobe todo, sino que viene de todas partes".⁵

Muchas personas se sienten ajenas al Poder, pensándolo como una exclusividad de las cúpulas dominantes. Eso porque se han limitado a pensar en el Poder "visible", material, como el de la policía, inconscientes de que cada uno de nosotros somos Poder.

Hemos preferido ignorar las realidades del Poder y los problemas de reconocimiento y control con que nos enfrentan.

La concepción más típica es la de pensar en el Poder como una propiedad, como si pudiese capturarse, envasarse y venderse; mas el Poder no se tiene, a decir de Foucault, "se ejerce".

"El Poder no es un fenómeno de dominación masiva y homogénea de un individuo sobre los otros, de un grupo sobre los otros, de una clase sobre las otras, el Poder contemplado desde cerca no es algo dividido entre quienes lo poseen y los que no lo tienen y lo soportan. El Poder no está nunca localizado aquí o allá... El Poder funciona, se ejercita a través de una organización reticular Y en sus redes circulan los individuos quienes están siempre en situaciones de

⁴ "La microfísica del Poder", pág 104.

⁵ "Historia de la sexualidad" vol I, pág 113.

sufrir o ejercitar ese Poder, no son nunca el blanco inerte o consistente de/ Poder ni son siempre los elementos de conexión. El Poder transita transversalmente, no está quieto en los individuos ".⁶

Foucault deja de lado las típicas preguntas de quién detenta el Poder o dónde está, para instalar el cómo funciona y el qué produce. Según el autor, el análisis de este fenómeno sólo se ha efectuado a partir de dos relaciones:

1. Contrato -opresión, de tipo jurídico con fundamento en la legitimidad o ilegitimidad del Poder.
2. Dominación - represión, presentada en términos de lucha y sumisión.

El problema del Poder no se puede reducir al de la soberanía, ya que entre profesor y alumno, hombre y mujer, padre e hijo, existen relaciones de autoridad que no son proyección directa del Poder soberano, sino más bien condicionantes que posibilitan el funcionamiento de ese poder, son el sustrato sobre el cual se afianza.

"El hombre no es el representante del Estado para la mujer. Para que el Estado funcione como funciona es necesario que haya del hombre a la mujer o del adulto al niño relaciones de dominación bien específicas que tienen su configuración propia y su relativa autonomía".⁷

El Poder, como se dijo anteriormente, no permanece en la exterioridad, nunca está allí, cruza los cuerpos y produce cuerpos. El Poder está en las prácticas que se ejercen sobre el cuerpo; las relaciones entre los hombres se basan en relaciones corporales, rituales corporales. Y las acciones sobre el cuerpo si que son absolutamente visibles, tenemos la arquitectura de las

⁶ "La microfísica del Poder"

⁷ "La microfísica del Poder"

cárceles, los hospitales y los colegios como ejemplos de instituciones disciplinadoras. El Poder ha encontrado en el cuerpo una buena presa.

" El Poder se ha introducido en el cuerpo, se encuentra expuesto en el cuerpo mismo".⁸

3.1 Rumor y Poder

Las relaciones de Poder se encuentran estrechamente ligadas a todas las relaciones que establecen los hombres entre sí: familiares, sexuales, de barrio... Porque el Poder trabaja con un sistema de redes, vale decir que se construye y funciona a partir de otros poderes, de los efectos de éstos. Como el efecto dominó, al empujar una ficha van cayendo las otras formando figuras. Así como cuando se bota la ficha de la democracia y se instala el dominio hegemónico, la sociedad está impulsada a moverse y generar construcciones, formas, figuras como el rumor, que serán divulgadas de tal forma que no puedan materializarse, y por lo tanto – como todo poder - no pueda apuntarse y eliminarse. El rumor atravesará a toda la sociedad afirmado en su red oral.

Foucault establece que en el análisis del fenómeno del Poder no se debe partir del centro y descender, sino que realizar un análisis ascendente, a partir de los micro mecanismos, que poseen su propia historia, técnica y observar como estos procedimientos han sido utilizados, transformados, doblegados por formas de dominación global y mecanismos más generales.

El rumor funciona como una resistencia, es una construcción que sube para desestabilizar. Porque no existen las relaciones de Poder sin la resistencia. Donde se ejercen las relaciones de Poder, allí mismo se forma la resistencia. No existen junto al Poder, están ahí mismo, y poseen las mismas características que él. Las formas de la resistencia son variables y toman forma de acuerdo al Poder específico con que se enfrentan.

⁸ “La microfísica del Poder”

En un juego de ajedrez, cada movimiento estará pensado según la estrategia del contrincante. Puede que las figuras y las reglas del juego nunca cambien, pero las jugadas serán siempre distintas, correspondientes a las actitudes de los jugadores que participan.

De igual forma trabaja el Poder y la resistencia. La acción del uno sobre la acción del otro. Se puede ejercer Poder en la medida que unos sean capaces de dirigir (o gobernar como dice el autor) las conductas de los otros. Un jaque obliga a que se cambie la posición del rey. ¿Cuántas movidas políticas nacieron motivadas luego de que en alguna parte se echó a correr una historia potencialmente peligrosa para el gobierno?.

Foucault tipifica tres tipos de discursos donde se establecen relaciones de poder: en el económico, sexual y de conocimiento. Mismos tres lugares donde se nutre el rumor.

El Poder como gobierno no es sinónimo de sometimiento total. Tiene que enfrentarse a sus límites: existe la rebeldía, la contestación y hasta el suicidio como posibilidades de resistencia. Frente a un jaque puedo sacrificar a otra pieza en pos del rey.

*“La característica más notable del Poder es que algunos hombres pueden, más o menos por completo, determinar la conducta de otros hombres pero nunca exhaustiva ni coercitivamente”.*⁹

3.2 Marco Histórico

A continuación veremos cómo los 2 gobiernos escogidos se manejaron con el tema de la autoridad en sus respectivas políticas nacionales.

El siguiente marco define cronológicamente los dos períodos de la historia de Chile en los cuales se analizará el rumor. Como mencionamos anteriormente, estos momentos corresponden a épocas de dominio hegemónico,

⁹ “Por qué estudiamos el Poder: la cuestión del sujeto”, pág 6.

independientemente de que la llegada al poder haya sido por la vía democrática.

Los períodos corresponden a:

- Carlos Ibáñez del Campo (1927-1931)
- Augusto Pinochet Ugarte (1973- 1990)

Aunque Carlos Ibáñez del Campo fue elegido democráticamente, normalmente se habla de la dictadura de Ibáñez. “Atropelló deliberadamente la ley cuando lo consideró necesario o de conveniencia para el bien público. En este sentido lo llamo dictador, sin connotación peyorativa... Lo que pasaba era que la ley y aún la constitución eran para él sólo reglas indicativas, susceptibles de infracciones particulares si el gobierno las estimase útiles. Finalmente el número de arbitrariedades cometidas por Ibáñez, excedió de lejos el perpetrado por sus antecesores en la misma década, lo que igualmente justificaría singularizarlo en el apelativo de ‘dictador’ ”¹⁰

El caso de Augusto Pinochet es el más evidente como dominio dictatorial, pues fue el único de los tres que llegó al gobierno sin ser electo en primera instancia por el electorado y eliminó por un largo período la vía parlamentaria para la toma de decisiones.

Esto ha determinado la elección de estos dos momentos de la historia de nuestro país como aquellos de mayor hegemonía y dictadura.

¹⁰ Vial Correa, Gonzalo. Historia de Chile. Vol. 4, pág. 8

3.2.1 Gobierno de Carlos Ibáñez del Campo (1927-1931)

“Mi profesor de historia en el liceo de aplicación en 1931 era Don Alberto Zañartu. Da no sé qué decirle “don” porque se trataba casi de un muchacho, que usaba lentes ahumados y hablaba en tono grave. Vivía predicando la no violencia y el respeto a la persona humana. Con Piga, Soto y Navarro, eran lo mejor que tenía el Liceo.

Un día comenzó la lucha contra Ibáñez. Con voz suave y poniéndose los pulgares en la sisa del chaleco, el profesor Zañartu nos explico las ventajas de la libertad sobre la tiranía.

No dijo más.

El 24 de Julio mataron a Pinto Riesco, el profesor Zañartu fue, como todo el mundo, a dejarlo al cementerio. Allí no faltó el carabinero que lo tumbó de un tiro. El tiro más injusto de la represión callejera.

El sábado 26 de Julio caía Ibáñez y esa misma tarde un mar humano, en el cual naturalmente estaban sus alumnos, iba a dejar al profesor Zañartu en medio de un océano de banderas chilenas.

Había ganado su batalla después de muerto.

Tito Mundt , “Cuando asesinaron a Alberto Zañartu”

A pesar de que asumió la presidencia el 21 de julio de 1927 ya, desde febrero de aquel año, Ibáñez era quien llevaba realmente la banda presidencial. Primero como Ministro de Guerra y posteriormente del Interior durante la presidencia de Emiliano Figueroa (1925 – 1927). Y su mano dura se hizo sentir desde ese entonces. “El gabinete de febrero se movió casi al instante con sus opositores civiles, de izquierda y derecha. El movimiento dirigido por el propio Ibáñez como ministro del Interior, significó la detención de unas cuatrocientas personas a todo lo largo del país y deshacerse permanentemente de las

estimadas más peligrosas -un centenar-, conducidas a la isla Más Afuera o exiliadas. Estas fueron las cifras oficiales”¹¹

Las primeras deportaciones fueron seguidas de un duro sometimiento a la prensa, el congreso y los partidos políticos en lo que fue denominado como “la quincena de las deportaciones” por la prensa, desde ya censurada y con sus altos cargos exiliados u ocultos. Finalmente y luego de una verdadera campaña de terror, sucedió lo inevitable: el 4 de mayo Emiliano Figueroa renuncia: “El señor Ibáñez (dijo) cuenta con la simpatía de Chile entero... en caso de ir a la elección obtendrá el 95% de los votantes, pues reconozco su inteligencia y honradez. Me retiro pues, confiando en que el país está en manos de un hombre que sabrá gobernarlo y guiarlo”.

Despachado don Emiliano, el Coronel se abocó de lleno a su candidatura y campaña presidencial. El 22 de mayo 223.741 votantes -un 98% de quienes sufragaron y el 75,6% de los inscritos- eligieron mandatario supremo al coronel Ibáñez.

Numerosas obras públicas y un fortalecimiento del Estado son parte de sus obras, donde destaca sobremanera, la creación y fortalecimiento de dos fundamentales brazos armados de nuestro país: En 1927 creó el Cuerpo de Carabineros de Chile, y en 1928 se fusionaron la Escuela Naval y la de Ingeniería de la Armada, creándose la Fuerza Aérea de Chile. Se fundó la Escuela de Grumetes y la Línea Aérea Nacional.

Si embargo Ibáñez no esperaba la debacle económica de 1929. Chile resultó muy afectado, tanto así que, a modo de ejemplo, en 1931 más del 60 por ciento de los trabajadores de la minería quedaron cesantes. Afloró el descontento popular, que había estado tanto tiempo reprimido.

Los estudiantes de la Universidad de Chile se declararon en huelga tomándose la Casa Central de esta. Los estudiantes de la Universidad Católica

¹¹ Vial Correa, Gonzalo. Historia de Chile. Vol. 4, pág. 127

adhirieron a este movimiento y hubo enfrentamientos armados. Una huelga general vino a agravar la situación.

Viendo la seriedad de los hechos, Ibáñez dimitió el 26 de julio de 1931 y se auto exilió en Argentina.

3.2.3 Gobierno de Augusto Pinochet Ugarte (1973- 1990)

“Eran camionadas de hombres que descargaban su pólvora hirviendo en el palacio de Aluminios El Mono. Noche a noche, había derrame para todos; cazuela de potos en la madrugada para la tropa ardiente. A toda hora, a medianoche, al alba, cuando el toque de queda era una campana de vidrio sobre la ciudad, cuando algún grito trizaba esa campana y llovían balas sobre los habitantes. Cuando ese mismo grito empañaba el cristal en una gota de sangre. Solamente la luz del cuarto piso, era un faro para las patrullas cansadas de apalearse gente en el tamboreo de la represión. Entonces el Teniente a cargo de la patrulla, mandaba a un pelao donde la Regine a preguntarle si los podía recibir, si podían pasar un rato a descansar los chiquillos, que traían una botella de pisco y que ella no se preocupara. Pero la Regine igual se preocupaba. Y de la nada inventaba una sopa, un levanta muertos, como le decía a los caldos calientes que les preparaba a los milicos. Con harta cebolla y ajo, para que se les pare el carajo. Después, todos desfilaban por las piezas de las locas. Todos menos el Sergio; ese pelao sureño, negro como cochayuyo. Ese milico que se hacía el difícil diciendo que estaba cansado, que quería dormir, que prefería quedarse sentado en la escala, cagado de frío, tiritando diente con diente, antes que enclarse a un maricón.”

*Pedro Lemebel. De “Loco Afán”, “La Regine de Aluminos el Mono”.
Extracto.*

“En el devastador clima político de mediados de 1973, los acontecimientos desarrollaron una inercia propia ineluctable”¹².

El 11 de septiembre de 1973 se produjo el peor quiebre político en la historia chilena del siglo XX. Ese martes, las fuerzas militares chilenas comandadas por el general Augusto Pinochet Ugarte se sublevaron al gobierno de la Unidad

¹² Collier, Simon y Sater, William. “Historia de Chile”

Popular y derrocaron al presidente Salvador Allende, quien se suicidó en La Moneda ese mismo día.

- **El gobierno de Allende**

En septiembre de 1970 Salvador Allende fue elegido presidente de Chile como candidato de la Unidad Popular, coalición de partidos de izquierda. Para conseguir su ratificación en la Presidencia, dado el escaso margen de votos obtenidos, (36,2%) obtuvo el apoyo de los cristiano-demócratas, a quienes ofreció a cambio garantías constitucionales. Allende anhelaba llevar a cabo su programa de reformas democráticas desde el cargo de presidente, que asumió, por fin, en noviembre del mismo año.

Allende se convirtió en el primer presidente elegido con un programa socialista en un país no comunista de occidente.

Una vez asumido el cargo, Allende comenzó rápidamente a cumplir sus promesas electorales de corte socialista. Se instituyó el control estatal de la economía, se nacionalizaron los recursos mineros, los bancos extranjeros y las empresas monopolistas y se aceleró la reforma agraria. Pretendía una renovación total del país. Además, Allende lanzó un plan de redistribución de la renta, aumentó los salarios e impuso un control sobre los precios.

Su programa de reformas y nacionalizaciones chocó frontalmente con la oposición del Congreso y hacia 1972 se había producido una grave crisis económica y una fuerte polarización de la ciudadanía. Esta crisis se agravó por la injerencia de Estados Unidos, que colaboró activamente en desgastar al régimen de Allende.

- **La dictadura**

*“Se fue a hacer la permanente
la mujer de don Gaspar
le han dejado la cabeza
como nido de chercán
Su vecina veneranda
dice que no está mal
porque de los treinta pitos
le pasaron la mitad
CORO
La copucha, la copucha, la copucha, va
creciendo
la copucha, la copucha, la copucha, ya
se infló
la copucha, la copucha, la copucha, va
creciendo
la copucha, la copucha, la copucha
reventó
Es frecuente entre las niñas
de la mejor sociedad
usar drogas y remedios pa' poder
adelgazar.
Conocí una chica linda,
linda como no hubo dos
que hoy la llaman sus amigas
lo que el viento se llevó
La copucha, la copucha, la copucha, va
creciendo
la copucha, la copucha, la copucha, ya
se infló
la copucha, la copucha, la copucha, va
creciendo
la copucha, la copucha, la copucha
reventó”*

La Cuatro Dientes

El 11 de septiembre de 1973 Pinochet y otros mandos militares se levantaron contra el Gobierno de Allende "para liberar al país del yugo marxista" y tomaron el poder mediante un golpe de Estado.

El 27 de junio de 1974 Augusto Pinochet asumió el cargo de Jefe Supremo de la Nación, y el 17 de diciembre de dicho año fue nombrado Presidente la República.

Las medidas que tomó la Junta Militar encabezada por el general Pinochet fueron suspender inmediatamente la Constitución, disolver el Congreso, y prohibir todos los partidos políticos. Chile se convirtió en un Estado policial. Se impuso una estricta censura y se lanzó una fuerte campaña represiva contra los elementos izquierdistas del país: miles de personas fueron arrestadas y centenares de ellas ejecutadas o torturadas; muchos se exiliaron, mientras que otros pasaron largos años en prisión o se dieron por desaparecidos.

El 11 de marzo de 1981, día del séptimo aniversario del golpe militar,

Pinochet inició una segunda etapa de gobierno, asumiendo la Presidencia de la República por un período de ocho años, tras jurar y acatar la nueva Constitución. En agosto de 1988 fue designado por la Junta Militar como candidato único a la presidencia en el plebiscito del 5 de octubre de ese año, por el que se proponía el mantenimiento de Pinochet en el poder hasta 1997. Los resultados oficiales de la consulta popular, conocidos el 11 de octubre de 1988, fueron de un 55,2% en contra de Pinochet, frente a un 42% a su favor. El pueblo rechazaba el mantenimiento en el poder de Pinochet hasta 1997. Comenzaba así la transición política chilena hacia la democracia. El 10 de marzo de 1990 abandona la presidencia y el Palacio de la Moneda, entregando el mando a Patricio Aylwin, quien había resultado elegido en las elecciones presidenciales de 1989.

- **La represión**

Pinochet protagonizó desde 1973 a 1990 el período dictatorial más largo de la historia de Chile. Los primeros años, especialmente, estuvieron marcados por la violación continua de los Derechos Humanos: represión encarnizada contra sectores populares y de izquierda que se tradujo en miles de ejecutados y detenidos desaparecidos, instalación de campos de detención masiva, exilio y relegación. Durante el régimen pinochetista, los organismos de seguridad hicieron desaparecer a unos 3.000 prisioneros políticos, decenas de miles de disidentes conocieron la tortura y la cárcel, y más de 30.000 chilenos tuvieron que exiliarse, según informes nacionales e internacionales.

4. PERSPECTIVA DE ANÁLISIS: LOS ESTUDIOS CULTURALES

4.1 De la modernidad a la postmodernidad: El cambio en la mirada del saber.

El estado de la cultura, después de las transformaciones que han afectado a las reglas del juego de la ciencia, la literatura y de las artes, a partir de fines del siglo XIX, ha llevado a estas áreas a cuestionar la mirada que se tiene sobre el saber en las sociedades.

El saber cambia de estatuto al mismo tiempo que las sociedades entran a la edad llamada postindustrial y las culturas en la edad llamada postmoderna¹³.

Este paso comenzó a fines de los 50', cuando el saber científico pasó a convertirse en una clase de discurso, al instalarse la premisa de que el saber científico no es todo el saber, sino que siempre ha estado en excedencia, en conflicto con otro saber que llamaremos narrativo¹⁴. Este saber no se reduce a la ciencia, ni al conocimiento. El conocimiento sería el conjunto de los enunciados que denotan o describen objetos, con exclusión de los demás enunciados y susceptibles de ser declarados verdaderos o falsos. La ciencia, sería un subconjunto de conocimientos. Además, dentro de este postulado narrativo el término Saber, no sólo comprende un conjunto de enunciados denotativos; se mezclan en él las ideas de saber-hacer, de saber-vivir, de saber-oír. Se trata entonces de unas competencias que exceden la determinación y aplicación del único criterio de verdad.

Tomado así, el saber coincide con una formación amplia de las competencias, es la forma única encarnada en un asunto compuesto por los diversos tipos de competencia que lo contribuyen.

La forma narrativa del saber, a diferencia de las formas institucionalizadas del discurso del saber admite una pluralidad de juegos de lenguaje: encuentra

¹³ A. Touraine, La sociedad postindustrial, 1973.

¹⁴ Jean-François Lyotard, La condición postmoderna. Pág 22.

fácilmente sitio en el relato. Las competencias de las que el relato proporciona o aplica los criterios se encuentran mezcladas unas con otras en un tejido apretado, el del relato, y ordenadas en una perspectiva de conjunto, que caracteriza este tipo de saber.

Sintetizado este nuevo discurso del saber, la ciencia se devela en conflicto con los relatos en la postmodernidad, dado que en el saber postmoderno no se considera solamente el instrumento de los poderes (las instituciones) sino que hace más útil nuestra sensibilidad ante las diferencias y fortalece la capacidad de soportar lo inconmensurable.

Es entonces esta nueva forma de saber, narrativa-postmoderna, cuestionadora y crítica al saber legitimado la que facilitará el nacimiento de aquella metodología de análisis que valorará los distintos relatos y perspectivas para sus investigaciones y sobre la cual basaremos la nuestra: Los Estudios Culturales.

4.2 Estudios Culturales: Desarrollo y Teoría

Los Estudios culturales, son parte integrante de las ciencias sociales en la investigación de la cultura contemporánea, aunque en el fondo no posee ni método ni campo de estudio determinado.

Los estudios culturales están atravesados por dos características:

1. - se concentra la subjetividad, lo que significa que estudia la cultura con relación a las vidas individuales, contraponiéndose al positivismo u objetividad.

2.- La cultura no es sinónimo de “alta cultura”, asume que las sociedades están estructuradas en forma desigual.

Los Estudios Culturales, como disciplina, comenzaron a gestarse en la década de los '50. En un momento en que la clase obrera fue aumentando su

capacidad de consumo y donde la educación superior estuvo más al alcance de un porcentaje de ellos. Con esto, la vieja noción de cultura como todo un modo de vida se hizo difícil de sustentar. La atención se trasladó a lo que Adorno y Horkheimer llamaron "Industria cultural".

La fragmentación de la vieja cultura proletaria significaba que una política basada en una fuerte identificación de los obreros con su clase comenzaba a ser poco significativa: la gente comenzaba a identificarse a sí mismos como trabajadores / obreros cada vez menos.

Fue en este contexto que los teóricos de los estudios culturales comenzaron a explorar seriamente la función política propia de la cultura y a ofrecer una crítica del poder social democrático.

Como la cultura estaba pensada menos como expresión local de la vida de la comunidad ligada a la identidad de clase y más como un aparato de sistema de dominación, los estudios culturales ofrecieron críticas de los efectos hegemónicos de la cultura.

En la década de los 70, emergieron las corrientes Estructuralista y Culturalista (énfasis las formas de vida) que traspasaron a los Estudios Culturales de la época. El Estructuralismo se posicionó fuerte durante estos años, de la mano de investigadores como Louis Althusser, quien se respaldaba en las nociones psicoanalíticas de Lacan. Althusser consideraba que los individuos eran constructos de la ideología, entendida ésta como una serie de discursos e imaginarios que constituían gran parte del conocimiento y los valores de las personas (sentido común). A través de esta ideología, capitalismo y Estado se perpetuaban, ya que la teoría daba continuidad y protegía de la desintegración mediante los hombres como constructos. Por ejemplo, se validaban las relaciones de producción necesarias para el capitalismo, la ideología dominante de Althusser convirtió lo que hubiera sido una supuesta ventana de cambio en algo aparentemente natural, universal y eterno.

De esta forma la ideología dominante construyó patrones como la familia como núcleo de la sociedad y que cada individuo era único libre. En el fondo, la ilusión de autonomía y libertad y los individuos encontraron en esta teoría una

visión cómoda, porque los ayudaba en la búsqueda de un sentido del mundo, eran parte de un orden y se sentían poderosos, independientes y fuertes. Este ideal de independencia, deriva en una ansiedad por conseguir una individualidad que nunca se alcanza porque lo que se hacía era eliminar la diferencia.

Así, la producción cultural se concebía como un proceso de negociación e hibridación, donde los individuos y las comunidades podían activamente crear nuevos significados desde signos y productos culturales.

Ante estas realidades Los Estudios culturales han estado más interesados en cómo los grupos con menos poder desarrollan sus propias lecturas y usos para los productos culturales: para divertirse, resistir o para articular su propia identidad.

A fines de los 70' los Estudios culturales comenzaron a influenciarse por el pensamiento francés, inspirados en las obras de Pierre Bourdieu, Michel De Certeau y Michel Foucault. , Estas teorías planteaban que los individuos viven en un escenario constituido por varias instituciones o campos (familia, trabajo, política). Cada campo se materializa de forma diferente con un tiempo y espacio distintivo, como por ejemplo el interior del hogar para la familia. Cada institución posee su propio imaginario y su propia imagen de satisfacción del deseo y éxito. Lo importante es que los individuos no son sujetos completamente poseídos por los sistemas o estrategias proporcionadas por estos campos. Porque los individuos siempre pueden hacer elecciones teniendo en cuenta, y por lo tanto evadiendo, las fuerzas que saben los están poseyendo. Además, el lenguaje interviene entre el individuo y los campos socioculturales que construyen sus posiciones.

Fue en el contexto de la emergencia de nuevos derechos, y luego de absorber la teoría francesa, la disciplina se orientó en “ la cultura de la diferencia” (Cornell West) y se convirtió en un movimiento global.

Los Estudios Culturales visualizan la sociedad compuesta por comunidades que afirman sus valores propios, identidades y éticas. Piensa en una sociedad fragmentada y unida por géneros, sexualidad o etnias. El discurso de los Estudios Culturales está marcado en la acelerada producción de la cultura

globalizada. Los Estudios Culturales se volvieron la voz del otro y recogieron vientos socio y antropológicos.

Esta corriente continuamente muda sus intereses y métodos, pero siempre posicionado desde los estudios cualitativos. Su giro hacia la etnografía fue motivado por el deseo de ir más allá del discurso teórico, restringido a los institutos de educación superior.

“Si aceptamos que las academias de humanidades son campos donde el poder y el capital cultural son generados y transmitidos y entonces no simplemente articulan meta discursos “verdaderos”, también debemos aceptar que instituciones culturales no académicas o populares requieren crítica desde una distancia. Porque ellas tienen sus límites y poder también.”¹⁵

Hoy los Estudios Culturales están entre su apremiante necesidad de cuestionar su propia institucionalidad y legitimación discursiva y su miedo a que las prácticas culturales fuera de la institución se están volviendo muy organizadas y distintas, para apelar al espíritu que hasta ahora han apelado las subculturas; repudiando al estatalismo.

Uno de los problemas que deben enfrentar los estudios culturales es distinguir entre el populismo cultural y el populismo académico, que, en los Estudios Culturales, el saber académico debe formalizar lo que ya es popularmente conocido. La dificultad es que cuando pensamos en una sociedad en una sociedad constituida por varias y diferentes culturas, campos simbólicos donde se transmiten varias prácticas y discurso culturales, la oposición binaria de popular versus elite, comienza a deshacerse.

Sin embargo es poco probable que la categoría popular caiga fuera del interés de los Estudios Culturales.

Los mercados están incrementando su acceso a comunidades de diversas etnias y localidades. Los deseos de las nociones populares son citados tanto por los políticos como por los que manejan la industria cultural (Magan Morris). Los políticos construyen un imaginario a través de figuras como “la mayoría silenciosa” o “el hombre en la calle”. Creen que existe una cierta clase

¹⁵ During, Simon. The cultural studies reader. Pág 20

de individuo que posee las opiniones, gustos y opciones supuestamente populares. En la industria cultural, la figura de lo popular media entre productores y audiencia. Ocupando sus propias técnicas, la industria produce aquello que el público quiere; al mismo tiempo que fabrica deseos en el público a través del mercado como si éstos fueran populares a priori. A través de estas tácticas lo popular está siendo constantemente empujado hacia los conceptos de lo normal o lo universal.

Los Estudios Culturales pueden entregar conocimientos sobre y espacio para las múltiples comunidades, que en distintas combinaciones compran discos, votan, ven televisión. Sin nunca encajar con los conceptos de “ordinario”, “popular” o “normal”. Esa es otra razón para examinar las técnicas mediante las cuales los valores sociales, actitudes y deseos son medidos, así como desmitificar el uso político de representaciones como “la mayoría silenciosa”.

De esta manera, los Estudios Culturales pueden comenzar a intervenir en las omisiones de los mercados culturales. Para admitir una completa multiplicidad cultural, particularmente si se acepta que, en principio, el mercado cultural puede proveer una variedad de productos, placeres y usos, incluso algunos transgresivos.

La medición de audiencia afecta la producción cultural y el imaginario popular dentro de las naciones, pero estas mediciones no responden la pregunta sobre cómo son evaluados y usados los productos. Por ejemplo, para el Festival de Viña 2002, el grupo brasileño Axe Bahía obtuvo el mayor rating del certamen; eso sólo quiere decir que fue el espectáculo que más televisores encendidos consiguió a esa hora, pero no habla de las motivaciones de los telespectadores para plantarse a ver a los bailarines en la pantalla: ironizar respecto a las operaciones estéticas de los bahianos, curiosidad, gusto, o simplemente porque no se encontró el control remoto para cambiar el canal. Fallas como esta repercuten en nuestra construcción de lo popular. Un buen rating no se traduce en expresión de lo popular y expresiones como “la peor evaluada” tampoco son impopulares, pues existen muchas lecturas sobre un programa.

Es debido a esta noción de lo popular que los Estudios Culturales están incrementado su atención hacia otra categoría, íntimamente ligada que no genera divisiones porque simplemente nadie puede evitarla: la vida diaria.

Los Estudios Culturales derivaron, irónicamente, de una noción de tradición de vanguardia que tomaba la vida diaria no como un fundamento para asegurar consenso, sino como un terreno de radical transformación porque estaba comenzando a disciplinarse y racionalizarse en la modernidad. A pesar de los efectos uniformadores de la modernidad, ésta no es igual en todas partes. Por ejemplo cocinar en México no es igual que en París. Silo hace un hombre no es lo mismo que si lo hace una mujer. Tiene distinta connotación.

La vida cotidiana existe en múltiples historias, muchas de las que se escurren en la medida que el pasado es almacenado oficialmente en las academias.

Por lo tanto, la vida diaria no elude la cuestión de las relaciones entre distintas prácticas sociales entrecruzadas con lo que comenzaron a gestarse los Estudios Culturales.

Estos, como bien menciona su nombre, tienen su campo de investigación centrado en las prácticas culturales de los individuos, entendiendo por ellas distintas expresiones que abracan desde la “institucionalidad” de estas prácticas (mass media) a expresiones de carácter más íntimo y espontáneo como el teatro, la música, el graffiti, la plástica y la literatura, entre otras.

La literatura, muchas veces se considera ajena al circuito popular de las prácticas culturales; sin embargo, si nos basamos en el sentir de Roland Barthes en una de sus obras¹⁶, vemos en ella que la literatura no está separada de la vida diaria, sino que al contrario, se constituye como una forma en que el discurso circula a través de la sociedad y crea una representación particular del mundo.

¹⁶ Roland Barthes, “Dominici, o el triunfo de la literatura”.

5. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

5.1.- Antecedentes generales de la investigación

El presente seminario buscará analizar la figura del rumor dentro de los discursos populares generados durante las dos fases de la historia de Chile en que el poder hegemónico se ha consolidado como realidad dominante, y ver que funciones cumplieron frente a cada época.

Para ello, la perspectiva de los Estudios Culturales nos permite una integración total de los lenguajes tanto simbólico como materiales, y una focalización dentro de la perspectiva narrativa del saber, que ha sido detallada en el punto 4.1

El seminario, por ende, se considera de carácter cualitativo abierto. Dentro de los principales métodos cualitativos de la investigación, la Fenomenología servirá de herramienta de recopilación y análisis.

Hemos decidido rescatar ciertos aspectos de esta técnica para construir nuestro propio aparato de investigación.

Dentro de la Fenomenología, “la fase de descripción supone partir de la experiencia concreta y describirla de la manera más rica posible, sin entrar en clasificaciones o categorizaciones, pero trascendiendo de lo meramente fundamental. Se trata de obtener toda la información posible desde diferentes perspectivas y fuentes, incluso cuando son contradictorias”¹⁷.

Por otra parte, el método fenomenológico tiene tres puntos destacables para nuestro trabajo, que han sido planteados por Del Rincón y La Torre (1992: 195)

1.- La primacía que otorga a la experiencia subjetiva inmediata como base para el conocimiento;

2.- El estudio de los fenómenos desde la perspectiva de los sujetos, teniendo en cuenta su marco referencial; y

¹⁷ Rodríguez y otros. “Metodología de la investigación cualitativa” pág. 40

3.- Su interés por conocer cómo las personas experimentan e interpretan el mundo social que construyen en interacción.

La Fenomenología junto con la perspectiva de los Estudios Culturales nos permite validar la experiencia subjetiva de los actores como materia de conocimiento.

Otras fuentes de datos que utiliza la fenomenología son la literatura y expresiones como la poesía y el arte. Basadas en este método y sus técnicas, postularemos el siguiente diseño de investigación.

5.2 Diseño Formal de la Investigación

5.2.1 Hipótesis:

Como ya fue planteado en la introducción del presente seminario, el imaginario nacional a lo largo de toda su historia ha sido cruzado por el rumor, esas historias que se transmiten entre personas a través de las generaciones y de sus contemporáneos por lo que se mantiene la pugna entre lo que se considera como verdad versus lo verosímil. Porque la Historia de Chile, como saber oficializador dentro de las ciencias sociales, es sesgada y no se permite fisuras por donde pueda entrar un atisbo de cultura popular, porque la mancha. La historia chilena es de laboratorio, y sólo acepta en su línea temporal aquello que no resista duda.

Una historia reconstruida tan quirúrgicamente se opone a todo aquello que ha constituido esencialmente a la memoria de los pueblos: el relato oral, el mito, el rumor, a través de los cuales la sociedad popular construye su propia ficción narrativa, legitimada en su trascendencia oral y masiva.

El saber postmoderno no es solamente el instrumento de los poderes, pero frente a esta aseveración surge la duda de si es o no efectivamente practicable una legitimación del lazo social según un paradigma paralelo a la actividad científica. Dicho paradigma se relaciona con otras formas de constitución de saber, como la cultura popular, entendida como una cultura no

oficial alimentada por los medios de comunicación, las revistas, el cine, el teatro o toda práctica cultural que no corresponda a la academia.

Nuestra hipótesis consiste en probar que esta legitimación es posible a través del rumor.

5.2.2 Objetivos generales

1.- Lograr un acercamiento al rumor de manera metodológica, por medio de perspectivas científico sociales.

2.- Recabar la mayor cantidad posible de acercamientos al fenómeno del rumor a modo de establecer un marco teórico completo y representativo de las distintas hipótesis surgida en torno al tema.

3.- Lograr un acercamiento al fenómeno desde un punto de vista particular, encontrando una mirada original para el tema a tratar.

5.2.3 Objetivos específicos

1.- Establecer la validez discursiva del rumor dentro de la cultura popular.

2.- Encontrar en el rumor un elemento válido en la construcción de subjetividades dentro de los discursos colectivos.

3.- Establecer en el rumor una función de control de poder popular, como agente desestabilizador de las esferas oficiales de poder.

4.- Validar al rumor como el género autobiográfico de la cultura popular; aquel diario íntimo de lo social que se abre al momento de desestabilizar y hacerse oír, trascendiendo la historia oficial del país y constituyéndose como el discurso meta histórico de la cultura popular.

5.2.4 Metodología

De la base del Marco teórico y con la perspectiva fenomenológica y los estudios culturales, el presente seminario estará estructurado en dos capítulos, cada uno correspondiente a un gobierno hegemónico de los ya señalados, a saber Ibáñez del Campo y Pinochet.

En cada uno de ellos, luego del análisis de la información recogida mediante las técnicas ya descritas, seleccionaremos un rumor, y aquellas representaciones culturales discursivas que traten el mismo. Una vez expuestos, se podrá recabar en los efectos de estos rumores, y cómo y de qué forma ellos permearon la subjetividad social de cada una de las épocas, constituyéndose en los discursos populares que trascendieron la historia oficial, hasta nuestros días, una meta historia que al igual que la literatura, que estará presente a través de las novelas, y las expresiones culturales propias de la sociedad constituyen el “mundo posible” de nuestro país.

Algunas de las representaciones culturales que se utilizarán son la literatura, el teatro y los testimonios de personas partícipes del rumor.

La construcción del documento se realizará mediante dos columnas de texto, que contrapondrán la historia oficial con la historia que circula en la cultura popular. Decidimos optar por esta línea, ya que evidencia aún más las distintas discusiones y discursos que se pueden generar desde ambas miradas.

Este diseño permite colocar la voz popular al mismo nivel del discurso oficial, levantándolo desde lo subterráneo para validarlo como un canal tan legítimo como el otro para transmitir la historia.

Ciertamente hay verdades sociales que caen por su propio peso y luego son almacenadas para que se disuelvan en el delirio de la conservación. El caso es que la conservación permite que ciertos restos, ciertas ruinas, permanezcan, más allá de la voluntad de los agentes sociales. Las obras de arte son un síntoma de la elocuencia retenida de estos restos.....

Justo Pastor Mellado
La novela chilena de Gonzalo Díaz

6. Capítulo uno: El día en que se hundieron las reinas

A través de la bibliografía consultada durante este trabajo, vemos que el rumor, al constituirse como configuración simbólica de los sujetos inaugura a través de un imaginario social una configuración histórica a partir de éste, abriendo la posibilidad de discutir el autoritarismo cultural y los reflejos condicionados ante la autoridad.

Esto sumado a ciertas características propias del rumor como su difusión oral, su ambigüedad, el momento de crisis social en el que preferentemente surge, y su constitución simbólica en la configuración del “mundo posible” de los actores sociales nos lleva a plantear que el rumor no se ancla no se transforma es un documento de determinada época, sino todo lo contrario; que pervive en la memoria colectiva de quienes lo postulan dando el lugar privado por la academia a las representaciones, afectos y acciones típicos de una sociedad, abriendo este lugar a las configuraciones simbólicas por las cuales perdura y se representa.

El rumor, de este modo, permite que las narraciones imaginarias que los ciudadanos hacen de su propia subjetividad se instale como un discurso paralelo y refractario a los relatos hegemónicos producidos por las ciencias sociales al interior de la academia. Por ello es que los rumores resisten al tiempo al igual que un empaste histórico. Circulan, se asocian al sujeto y la actualidad en que se presentan variando su significación

“Ayudándolas a cargar la pesada cadena, los cuatro soldados embarcaron a las seis misses en la avioneta. Ésta se elevó y tomando rumbo hacia el mar, desapareció tras los cerros. Cesó el canto. Los soldados se metieron en la cabina del camión, descorcharon dos botellas de vino y continuaron tomando.(...) La cincuentona, para disimular la presencia de mi padre y al mismo tiempo transmitirle un mensaje abrió los brazos y, agitando su peluca rubia, comenzó a dar un discurso a los cerros:

- *¡Vetustos testigos: somos víctimas de un injusto atropello! Estábamos en sana paz celebrando el concurso anual de Miss Chile cuando la soldadesca nos cayó encima, y, después de violarnos, nos envió desde Santiago hasta estos páramos. Don Carlos Ibáñez del Campo ha decidido limpiar el país de comunistas y homosexuales. A ellos los hacina en campos de concentración y a nosotras nos fondea.”¹*

por un desplazamiento de significantes; proceso metonímico que sin embargo no perturba su carácter simbólico y discursivo.

De este modo su status ontológico se asemeja al del arte y en general al de las representaciones estéticas.

Es el caso del rumor que planteamos en este capítulo, que hace casi un siglo ronda por nuestro "diario de vida" social.

En 1929 un rumor empezó a circular fuertemente por la ciudadanía sometida ya hace dos años a la dictadura del General Carlos Ibáñez del Campo, quien había asumido la presidencia en 1927 despotricando su poderío de las más diversas formas.

Las voces comenzaron a circular, comentando la existencia de un Barco, que durante 1929 zarpaba cada cierto tiempo colmado de tripulantes de características muy especiales: comunistas y principalmente homosexuales, traidores de la tradición patria, por ir en contra del concepto hegemónico de masculinidad, traicionan conceptos arraigados en la cultura decimonónica como el hombre asociado a una imagen patriarcal en un mundo heterosexual.

Este Barco no marchaba rumbo a las islas de Más Afuera o Pascua, como sucedía con quienes eran exiliados a esos rincones del país; este barco no tenía un destino pero sí una certeza: quienes a él subían no regresaban más.

"Si a los textos de historia se les encomienda el aprovisionamiento de símbolos, leyendas, mitos y realidades, a los escritores se les encarga las descripciones de costumbres y la creación de personajes atmósferas reconocibles e irreconocibles; se les encomienda en suma, los estímulos que anticipen la fluidez del destino nacional, y si se puede del propósito civilizador".²

Esta idea de Carlos Monsivais delega una gran responsabilidad, muchas veces negada, a los referentes simbólicos como constituyentes de la historia ; la constitución de un imaginario instituyente castrada por el academicismo impostado por el proyecto moderno.

Y uno de los principales contextos para constituir este imaginario es la literatura, que envuelve el juego de la ficcionalización de la realidad, pero también de su delación por medio de referentes discursivos inherentes a la academia.

"Los soldados estallaron en despectivas carcajadas.

- *iEso es putos, quéjense con los cerros todo lo que quieran hasta que se le hinche el transitado culo! Seguro que las colinas van a galopar hacia la capital para rogarle al presidente que los salve, maricones culiados!*

Continuaron la borrachera. La falsa rubia, con el ínfimo consuelo de haber encontrado un testigo en su irremediable desgracia, siguió perorando. Los otros travestis, derramando lágrimas negras, se pegaron a ella." ³

La Historia Oficial nunca ha comprobado este rumor.

“¿Hubo asesinatos político-sociales bajo Ibáñez?”

Las leyendas sobre esto serían múltiples y persistentes. En ciertos sectores, aún, ellas prestigiaron al caudillo. Se hablaba de homosexuales y de delincuentes comunes, muertos y hechos desaparecer mediante el “fondeo”, es decir, arrojándolos al mar.

Pero no existe ninguna documentación, ni siquiera indicios, que justifiquen el rumor. Incluso personas cultas continúan hoy hablando del ‘profesor Anabalón, fondeado por Ibáñez’, siendo que este hecho fue muy posterior al derrocamiento de don Carlos”.⁴

Aún a pesar de nuestra historia empastada en libros y tomos, el rumor no puede ser desmentido, ni dejar de formar parte de nuestra cultura. El gobierno de Carlos Ibáñez del Campo ha sido sin duda uno de los más violentos y anticonstitucionales de nuestra historia, y aunque ésta no confirme ni desmienta este rumor, los pesados y gruesos libros oficiales sí nos muestran el actuar de ésta dictadura.

Ibáñez y la represión

La faz dictatorial de Ibáñez se manifestó principalmente en las relegaciones internas y las deportaciones al exterior; que eran por completo inconstitucionales e ilegales.

Alejandro Jodorowsky a través de su novela “El niño de Jueves Negro” hace una revisión de su genealogía entrelazándola con elementos fantásticos para así llevarla hasta el terreno del mito. Su historia personal, lógicamente, aparece permeada por la actualidad nacional de la época de su infancia (década del 30), y por lo tanto en su literatura la propia historia del país es devuelta al escenario mítico. De esta manera, se imprime en la obra una lectura que tiene relación con las historias orales, y por lo tanto al incluir el episodio de Ibáñez se asegura la trascendencia simbólica del hecho.

Como mencionamos anteriormente, los mitos son también rumores, porque son comunicación. Viajan entre diferentes voces, buscando donde tener eco y creando sus propias realidades.

***Joaquín:** Si no fuera por estos maravillosos momentos esta vida sería insoportable.*

***Pedro:** Pásame un cigarro*

***Joaquín:** Por favor, se decía en mi tierra*

***Pedro:** Sería en tu tierra y se “decía” ...en esta tierra en la que estás ahora hay otras reglas(...)*

(...)Pedro: A ti no te va a pasar nada.

***Joaquín:** ¿y a ti? (...)*

(...) un silencio...

“El exilio se aplicaba comúnmente a personajes de envergadura política o social; la relegación a obreros, estudiantes y ácratas o comunistas de cualquier categoría. Inicialmente, los lugares **favoritos** del Gobierno para ellas sería Más Afuera (actual Isla de Juan Fernández) y Pascua; después el sur y el extremo sur del país (Puerto Montt, Chiloé, Aysén, Punta Arenas etc). Los exiliados, una vez expulsados, elegían su lugar de radicación. París y Buenos Aires fueron los destinos **favoritos**”.⁶

(Esta adjetivación de los destinos denota el discurso de clase persistente en la historia oficial de nuestro país; de ahí la demarcación del adjetivo favorito. El texto original no remarca la palabra)

Fueron habituales los apremios psicológicos. Los detenidos permanecían horas en una habitación sin comida sin facilidades higiénicas e incomunicados de la familia, luego del “ablandamiento” el arrestado pasaba al interrogatorio, muchas veces abusivo.

El apremio físico se practicaba ya en la policía desde antes de 1927, golpizas de pies y puños, o látigos de goma, sumergimiento nocturno en agua helada, torceduras de miembros, la ingestión forzada de excrementos y la tortura eléctrica.

Joaquín: Pedro...

Pedro: Joaquín...

Joaquín: Tú sabes que no los llevan a ninguna isla, ¿verdad? Tú sabes que los suben a un barco, y , luego, en altamar, les ponen los pies en un cajón de cemento fresco, con una mordaza en la boca para que no griten...tú sabes que gritan igual. Escucha...”⁵

A partir de la investigación realizada se plantea que el rumor no convence ni persuade, no cambia la realidad, sino que especula con ella y su fuerza radica en que, a medida que el rumor crece, se vuelve más convincente; más que por el grado dosis de veracidad del mensaje por la cantidad de personas por las que ha circulado y las versiones múltiples que de él se generan.

Y lo que tenemos aquí es la presencia de un nuevo referente, una nueva versión. un discurso cultural que, tal como la literatura, hace referencia al rumor: el teatro, reflejado en estos diálogos, que corresponde a la obra “La huída” de Andrés Pérez, estrenada en 1999, es decir 70 años después de que comenzase a gestarse esta historia.

En el mundo de la comunicación el rumor es un fenómeno que, aunque se le identifica en la mayoría de las ocasiones como elemento de ruido no se le puede desactivar de inmediato porque constituye una comunicación que serpentea y se escabulle a través de diferentes formas, que penetra, crea dudas y a medida que avanza se regenera con nuevos datos, impidiendo localizar su origen.

La Prensa

El control de los periódicos sería resorte clave de la dictadura. Quien lograra neutralizar a El Mercurio, el diario Ilustrado y La Nación no requeriría, en este aspecto, preocuparse más. El Mercurio se mostró resueltamente pro Ibáñez, pues lo eran, y con entusiasmo, sus jefes periodísticos: Carlos Silva y Rafael Maluenda.

Sin embargo el Ibañismo de El Mercurio iría disminuyendo con la crisis del régimen. El año 1932, la revista Hoy de Ismael Edwards (afecta a don Carlos) publicó una maligna estadística de los editoriales del diario elogiosos para Ibáñez, desde 1928 hasta la caída del caudillo:

1928: 101 editoriales

1929: 105 editoriales

1930: 89 editoriales

1931: 36 editoriales

(Fuente: Gonzalo Vial.)

Si con el periódico de Edwards, Ibáñez no había podido (ni necesitado) demostrar su dureza de mano, El diario Ilustrado le permitió ejercitarla a fondo. Se le conminó a no publicar nada contra el gobierno; el consejo directivo respondería acordando no decir tampoco, nada favorable.

Pero la lectura del periódico no da, hoy día la impresión de un silencio hostil, de una crítica amordazada, sino la de una neutralidad amorfa y ocasionalmente, hasta benévola; las disensiones con el Gobierno aparecen mínimas y secundarias.

Es en el teatro en donde descubrimos una nueva forma de discurso, una nueva relectura simbólica del rumor desde una perspectiva cultural.

"(...)Un Silencio...

Joaquín: *Pedro...*

Pedro: *Joaquín...*

Joaquín: *Tú sabes que, una vez el cemento solidificado los lanzan al mar y, ese mar que tranquilo nos baña se los traga y ahí van ellos, con sus tacos altos de cemento desatando sus mordazas, agitando sus brazos con esos pañuelos, bailando la última patita de una cueca no deseada.*

Pedro: *No es verdad, no es verdad, no es verdad.*

Joaquín: *No llores, es verdad, es verdad, llora igual.*

Joaquín que ahora es el autor:

Autor: *Escuché por primera vez del barco aquel, en otros años de persecución, de persecución a otras gentes, por otras razones pero igualmente crueles...fue un comentario, así como: "ojalá no se repita con nosotros lo del barco"...*

Fue en una fiesta clandestina de homosexuales, aún cuando en aquellos años muchas acciones eran clandestinas, había toque de queda. Las fiestas duraban toda la noche. Se conversaba mucho, recuerdo, y se bailaba. Y...bueno, todo lo humano".⁷

Tanto Andrés Pérez como Alejandro Jodorowsky se vuelven protagonistas de sus creaciones, estableciendo una tensión entre ficción y realidad, propia de las manifestaciones culturales. A primera vista, podría pensarse que



En este página del diario El Mercurio de septiembre de 1929 podemos observar como los asuntos más triviales ganan terreno sobre informaciones de mayor relevancia para la población como lo es el la negativa del Ministerio de Hacienda a reponer a su monto original las pensiones fiscales. Sobre esta noticia se destaca un vuelo realizado por personalidades diplomáticas sobre Santiago.

Sin embargo para Ibáñez, el hecho de que se publicara algo que atentara contra la imagen de su gobierno resultaba insoportable.

En el caso de La Nación, él y Manuel Salas procuraron cerrarlo mediante diversas argucias. Así, el Gobierno compró el edificio donde el diario tenía su redacción e imprenta (hoy intendencia de Santiago). En otra oportunidad Salas se arregló para cortar la electricidad a El Diario Ilustrado.

el hecho de inmiscuirse en sus relatos los convierte en oficializadores de sus discursos. Los rumores por naturaleza no encuentran una fuente oficial que los respalde y esto contrastaría con una primera lectura de estos autores convertidos en actores. Sin embargo, nos es más que un juego, pues Pérez y Jodorowsky viven del otro lado del espejo toda vez que se encuentran ficcionando la realidad. Y otra vez instalan la duda, y vuelve a correr la historia desde esta otra mirada.



Escena de "La Huida"

"Esa es una vieja historia que me contaba mi padre cuando yo era un niño. Que Ibáñez era maricón y quería a todos los hombres para sí, por eso había tirado a los homosexuales al mar". Roberto Hernández, Profesor de Historia de la Universidad de Chile.

Como hemos visto, que el rumor sobre los "fondeos" de Ibáñez no permanezca almacenado en los libros de historia no constituye un impedimento para que el cuento permanezca en circulación a más de 70 años de su gobierno y que el mito resucite para cometer aversiones similares.

Desde nuestra perspectiva teórica, planteamos que el rumor es el medio de comunicación de lo no-comunicado, porque le otorga un espacio a todos aquellos temas que no encuentran eco en las versiones de los gobernantes. Son todos esos problemas y dudas que circulan sin necesidad de un apoyo o respaldo oficial.

Si nos remitimos a las columnas anteriores, y observamos la situación de la prensa de aquellos años y el poder represivo del gobierno de Ibáñez, se deduce que existe un gran velo sobre qué se difunde y que es lo que se oculta. La suma de una prensa servilista y un poder fáctico como el presente en esa época, dan pie a que las voces circulen intentando aclarar el grado de ambigüedad al que se encontraban sometidos, en un país en que los titulares dibujaban una nación armoniosa mientras en el resto del mundo vive las consecuencias de las entre guerras y comienza a desarrollarse la mayor crisis económica de la historia.

Los contenidos de los diarios parecen más bien anecdóticos que noticiosos: actividades del club de señoras, invitados internacionales que viajan a visitar las instituciones del país y avances en las obras públicas a lo largo de Chile.

Específicamente durante octubre, el tiempo de la crisis financiera mundial, los diarios permanecen graciosamente ajenos preparando coronas de

Cuando en 1993 la discoteca porteña Divine (centro de reunión homosexual) se incendió con cerca de 70 personas en su interior. El siniestro causó 16 muertes. Las causas del incendio nunca fueron aclaradas por la justicia. Pero al mismo tiempo que transcurría este suceso, la Corporación Chilena de Prevención del SIDA de Santiago recibió una amenaza telefónica atribuida a un supuesto comando anti homosexual Carlos Ibáñez del Campo, cuyo nombre rememora al mandatario, asociándolo a la marca que la historia oral ha estampado sobre su figura.

Tanto el suceso de la discoteca Divine como el rumor planteado, hacen referencias a momentos de realidad difusa. Ninguno de los dos han sido aclarados, en ambos predomina la privación de información. Bajo esta condición la probabilidad de aparición de un rumor a propósito de un hecho es una función inversamente proporcional de la cantidad de información que otorgan los canales oficiales sobre el tema y los agente sociales buscan compensar una laguna de fuentes institucionales elaborando su propio discurso.

Suponemos por este planteamiento que los sujetos resienten la necesidad de un mínimo de información, e intentan satisfacerla por sus propios medios.

Y generalmente estas vías son las propias armas que poseen los sujetos para contrarrestar la historia; así como el teatro y la literatura se enfrentan a Ibáñez, Pedro Lemebel hace lo propio frente al incendio de la Divine con su crónica.

y vestimentas para la fiesta de la primavera de ese año. Solo algunos breves internacionales mantienen el pulso de la flores bolsa de valores de Nueva York.



Frente a una situación informativa de este tipo , la definición de rumor, realizada por Allport y Postman, que lo define como “una afirmación general presentada como verdadera, transmitida de persona a persona, sin que existan los parámetros concretos que permitan verificar su exactitud” hace sentido. Los parámetros no existen pues no hay un referente informativo que oficialice la realidad.

Desde una perspectiva teórica “Sólo es verdadero lo que el grupo cree que es así, y esta verdad se expresa mediante el rumor”⁵⁵. Que puede constituirse mediante distintas expresiones culturales, a las que los sujetos acuden al momento de crear su historia.

“Actor Juan: (...) Yo no soy homosexual, o loca, como se decía en esos años, y me costó un tiempo decidirme a aceptar el rol, atreverme a contar esta historia.

Me dije: son trozos de la historia de mi país que deben saberse, deben decirse. Ojalá hubiera habido un movimiento como el de esa noche en los tiempos que estamos contando pero lleva años decidirse a dar la pelea.

Auter : Y salimos, y los hicimos arrancar. No volvieron, por suerte, cuando volvimos a la casa, a la tranquilidad, tomándonos un trago de consomé que preparó alguien surgió el comentario:

“Ojalá no vuelvan los tiempos del barco” y la historia de ese barco se fue develando...

Alguien también dijo: volvieron, sólo que se están llevando a otros...

En esos años se empezó a gestar dentro de mí esta obra que ustedes están viendo. Me tomó 26 años encontrar la forma de contarla”.⁸

La nación y la traición

“Ibáñez estaba lejos de ser Portales. Ni intuitivo ni simpático, excluía al genio político. Pero, en cambio, tenía en su haber su enraizamiento profundo en el espíritu chileno y no solamente en el espíritu nuevo, sino en el histórico. Su presencia simbolizaba para muchos la recuperación del viejo ideal Portaliano que había muerto en 1891(...)

*Desleídas en la bruma del tiempo las persecuciones y las violencia, quedó en pie la obra realizada. Que hubo orden y disciplina, progreso y bienestar. Y que el nombre de Chile se esgrimió por sobre toda consideración como en los grandes días de Montt, Varas, Pinto y Balmaceda”.*⁹

Ibáñez representaba para muchos, la encarnación de una figura que venía a restituir el orden y la fuerza, un deseo intransable del pueblo chileno desde la época de la conquista, del cual se siente orgullosos frente la mundo.

Ideas Fuerza como la virilidad, la influencia prusiana, la seguridad y la rectitud moral se reflejaban en Ibáñez; por ello, todos quienes escapan a esta línea, serían considerados anormales, traidores del proyecto patrio.

Por ello el Comunismo representaba una anarquía frente a esta imagen, al igual que los homosexuales que atentaban directamente contra la moral establecida.

Cuando se quiere combatir algo que es molesto para conseguir un fin específico, siempre es útil estigmatizar ese elemento del conflicto para combatirlo. De esta forma, un discurso que quiere ser ejemplificador deberá marcar muy bien al enemigo, hacerlo reconocible para convertirlo en un blanco.

Las figuras estigmatizadas cargan con un potencial que facilita la reorganización social. Dichas resistencias son leídas en el campo simbólica como violentadoras y por lo tanto, censurables.

Es así como el homosexualismo y el comunismo llegan a convertirse, al interior del discurso tradicional, en traidores del proyecto nacional. Esto los enfrenta a una sociedad que es adoctrinada para percibirlos como sinónimos de depravación, desarraigo y oposición.

Surge un desplazamiento de los conceptos desde el poder y se genera un proceso metonímico que refuerza los ideales del gobierno y traslada el significante a las ideas fuerzas que éste impone.

“Sebastián: *¿Sabes? Pensándolo mejor, yo no estoy sólo por la plata, yo estoy taimen por entregarlos a esos culiados, son gente que no merece vivir, yo tengo cabros chicos, ¿ven? No me gustaría que se encontraran con esos degenerados.*

Joaquín: *Son unas gentes joven que no le han hecho mal a nadie, son... yo también soy como ellos y nunca les he hecho daño a ustedes ni a sus familias, al contrario, ustedes vinieron aquí, hoy, y ...*

Sebastián: *Si el presidente dictó esa ley que se está cumpliendo gracias a él y si nadie se opone por algo será. Sus razones tendrá”.*¹⁰

La imagen de Ibáñez a la cabeza de un proyecto rector de un país sumido en el caos, tiene relación con un cierto ideal de refundación de una patria que renace a la rectitud.

En esta dinámica cobran especial importancia los conceptos de maternidad e infancia, que simbolizan el nacimiento, la instrucción y la inculcación de ideales.

Es interesante observar que en las publicaciones de la época se insiste sobre esta temática.



En la portada de este ejemplar de El Mercurio (3 de octubre de 1929) se desarrolla el concepto de mujer, familia, hogar, maternidad inteligente y precavida. Los artículos orientan a las madres para ser buenas dueñas de casa, hacendosas y preocupadas de sus hijos.

En el fondo cuidar al niño es cuidar esa bandera que está naciendo.

La Iglesia católica es la institución más apta para trabajar con los estigmas sociales para mantener la estabilidad de su ideología moral. Y aunque existen marcas sociales más dañinas que otras, todas apuntan a la preservación de la especie a través del relato “padre- madre-hijo”, que sólo es válido si está legalizado por el matrimonio.

Así, nos encontramos con papeles como el Hombre Proveedor, que encuentra su masculinidad en su capacidad de mantener materialmente a la familia y el de la Mujer que debe validar su sexualidad con miras en la Maternidad. En este escenario eclesial no hay cabida para el homosexual, que se convierte en la encarnación del deseo sin una meta familiar. Por lo tanto la Iglesia no vacila en apuntar a los homosexuales como un peligro que atenta contra la estabilidad.

Semanalmente en la primera plana de El Mercurio se publican temas de esta índole. El 29 de septiembre de ese año, por ejemplo, se realizó en Arica un “Concurso de madres expertas en criar hijos sanos y robustos”, patrocinado por el Intendente regional en conjunto con la dirección del hospital de esa localidad.

Dentro de este contexto, la homosexualidad se presenta como una desviación, ya que constituye una asociación sexual que no procrea y por lo tanto no funda. Es estéril.

Retomando conceptos planteados dentro del marco teórico, la sexualidad como tema del rumor está marcadamente presente en nuestra cultura nacional. Los hombres no pueden escapar a un rumor: el de ser homosexuales. Si bien pueden ser objetos de acusaciones calumniosas como de ladrones, mentirosos, adúlteros o cualquier otro desliz, pueden defenderse y demostrar la falsedad de esos rumores. Sólo del rumor de homosexualidad no pueden escapar.

Un rumor como el de ser infiel puede incluso reforzar la cultura masculina, pero el homosexual destruye el ideal de familia, de unión, integridad, fortaleza, y tribu.

Por ello se considera que los homosexuales van en contra del proyecto nacional, son una depravación de la moral y constituyen una oposición a los ideales instaurados por el proyecto Nación.

“Encerrado en un traje de buzo y recibiendo por una manguera el oxígeno que le enviaba don León, sin esperar tocar fondo, descendió en el vasto océano...Por suerte ese lugar, cerca de la costa, no era tan profundo como había temido. Pronto un inmenso baile se presentó ante sus ojos. En aquel cementerio marino había por lo menos mil cadáveres. Todos con los pies presos en su lastre, flotando verticales, balanceándose lentos, en parejas, en tríos en rodas. Mi padre creyó oír una música que había escuchado en la radio, el vals triste de Sibelius. Los grupos de peces multicolores se le antojaron llamas de antiguas lámparas y las arborescentes algas, columnas de u palacio real. Los muertos no estaban podridos; pálidos, sí. Palidez que les daba el aspecto de príncipes sonámbulos...”¹¹

Basándonos en la investigación realizada podemos plantear que el Poder aplicado represivamente desde gobiernos dictatoriales, como los que expuestos en esta investigación, genera desde la esfera de los oprimidos una reacción que también se constituye como poder. Y son estas respuestas desde la sociedad civil las que se alzan como prácticas culturales, en este caso literatura y teatro y cuyo objetivo es combatir el poder que las agobia, las reprime y oculta. A través de estos referentes culturales simbólicos se apela al derecho de la diferencia, a la oposición, al contrapoder.

Desde la investigación teórica, El rumor es una manera espontánea de tomar la palabra, sin que medie invitación alguna.

La política “fondeada” y el fomento a la Institución

Los partidos políticos y el congreso fueron extremadamente dóciles a la dictadura de Ibáñez. El Partido Comunista, se vio disminuido principalmente por la muerte de Emilio Recabarren y la persecución de que los hizo víctimas el régimen.

Sin embargo ésta no fue solo atingente al comunismo; en todos los partidos las deportaciones y relegaciones –o el miedo- habían diezmado o silenciado las filas de los adversarios resueltos de Ibáñez.

Por estos motivos entre otros, no cabía en las cúpulas conseguir que los militantes se entusiasmaran con el entreguismo, lo que hacía que las colectividades carecieran de vida real, salvo en el caso de los conservadores quienes elogiaban del caudillo la restauración del orden público, el voceado anticomunismo y la bonanza económica de los dos primeros años de gobierno.

Todo este aplanamiento también se sintió en el Congreso que hasta 1930 mantuvo un silencio casi total. Ni siquiera las deportaciones o relegaciones de sus miembros le merecieron mayores comentarios. Gravemente, el Congreso solía conceder autorización para que abandonaran el país congresistas ya expulsados de él. Apenas unas pocas voces se alzaban para protestar por los actos y medidas del Gobierno .

A menudo es la expresión de una disidencia, y los desmentidos oficiales no convencen, como si ya no fuera posible equiparar lo oficial con la credibilidad.

Porque se trata de un oficialismo sesgado, dominado por esferas instauradoras de un ideal que demoniza a la diferencia, la encapsula en parámetros perversos y no da cabida a las disidencias que atenten contra su porvenir.

Tomando como referente el concepto plateado por Foucault respecto del poder, podemos decir que las relaciones que éste establece, van de la mano con aquellas que los hombres entablan entre sí, como las sexuales, las familiares y educacionales, por mencionar algunas. Porque al igual que la relaciones interpersonales, el poder se construye y funciona a partir de redes, de otros poderes y de los efectos de éstos.

Es así entonces ,cuando se instala el dominio hegemónico, que la sociedad está impulsada a generar construcciones, figuras como el rumor, que serán divulgadas de tal forma que no puedan materializarse, y por lo tanto – como todo poder - no pueda apuntarse y eliminarse. Estas construcciones de carácter simbólico no tienen un punto tangible al cual enfocar el objetivo. El rumor atravesará a toda la sociedad afirmado en su red oral, a través de la lectura de un párrafo, de su discusión o de la presentación de una escenografía, textos y actores.

El rumor como resistencia a la dominación pareciera incluso más fuerte que las acciones de poder instaladas por el gobierno.

Sumado a la continua preocupación por mantener el orden cívico a toda costa, el gobierno de Ibáñez se preocupó de dejar en pie una enorme obra visible. De esta forma, puso un gran énfasis en un plan de inversiones en obras públicas. Porque además de enderezar la moral patria había que ordenar la confusa geografía de Chile.

Durante su mandato se invirtieron más de \$1.500 millones de pesos entre ferrocarriles, edificios públicos, agua potable, alumbrado y carretera, entre otros.

Sin embargo, los mayores esfuerzos estuvieron destinados a la consolidación de las Instituciones de orden público, el modelo militar prusiano fue bienvenido, percibiéndose como una conquista moderna, garantía de valores, de convivencia ciudadana como la disciplina, la eficiencia técnica y la moralidad. Estos valores reforzaban el concepto patriótico de un pueblo guerrero y heroico. Si la idea de “pueblo guerrero” se reforzaba, a la vez se patentaban las virtudes históricas.

Todos estos antecedentes refuerzan y dan sentido a la una “fobia” hacia quienes no abarquen los cánones que se intentan fortalecer y restaurar.

Las estrategias autoritarias de estigmatizar y eliminar son acciones materiales: en un caso hipotético un genocidio podría eliminar a todos . los homosexuales y comunistas de Chile. Pero en cambio una historia que ha comenzado a circular por las redes sociales jamás podrá detenerse.

*“El poder se relaciona , así, con la necesidad o deseo de ganar u ocupar el espacio lingüístico, oral o escritural, que necesariamente determina un espacio de interacción comunicacional. No hay posibilidad de discurso sino en relación a otros, actuales o potenciales”.*¹²



“Autor: *La primera vez que escuché hablar del barco fue en una casa como la de Joaquín, en una de las fiestas de las que está hablando Joaquín...una fiesta popular...asistían hartas parejas...asistían profesores, jugadores de fútbol...te sacaban a bailar... Ya no se hace ese tipo de fiesta...o, tal vez son tan clandestinas que yo ya no tengo acceso a ellas, en una de esas fiestas escuché por primera vez del barco eran otros años, de persecución, de persecución a otras gentes, por otras razones, pero igualmente crueles...*

Ernesto: *¿juguemos a que somos viejitos y que nos hemos librado de todo esto? ¿juguemos a que logramos hacer una hermosa ceremonia de casamiento y que ahora celebramos nuestras bodas de oro y que estamos esperando a que lleguen amigos?. Escuchen: sube la marea, ella los trae...”*¹³

“El pánico moral cristaliza temores y ansiedades muy extendidos y, a menudo, se enfrenta a ellos, no buscando las causas reales de los problemas y las características que muestran, sino desplazándolos a los “tipos diabólicos” de Algún grupo social concreto (a menudo los inmorales o degenerados). La sexualidad ha jugado un papel particularmente importante en tales pánicos, y los “desviados” sexuales han sido los chivos expiatorios omnipresentes”.¹⁴

Esta cualidad de omnipresencia de los estigmas los dota de una posibilidad de trascendencia a través del tiempo. Si observamos la historia de nuestro país, vemos que hace más de 70 años un rumor empezó a circular y cargado de prejuicios, y asociaciones violentas perdura en la configuración simbólica a través de representaciones culturales como las presentadas.

Retomando el concepto de desplazamiento de significantes para una configuración histórica vemos que el presente rumor se retoma en épocas donde las condiciones sociales vuelven a ser similares. Es el caso del capítulo siguiente, en el que, durante el gobierno militar, vuelve a retomar los conceptos fundacionales patrios, vuelve a amenazar los parámetros que atentan contra

éste. Comunistas y homosexuales, vuelven a convertirse en el fetiche de la demonización.

Pero también vemos que no hay historia sin lo oral, sin el mito ni el relato. Citando a Roland Barthes:

“Innumerables son los relatos del mundo. Ante todo hay una variedad prodigiosa de géneros, distribuidos entre sustancias diferentes, como si toda materia fuera buena para el hombre para confiarle sus relatos: el relato puede estar sustentado por el lenguaje articulado, oral o escrito, por la imagen, fija o móvil, por el gesto y por la combinación ordenada de todas estas sustancias; está presente en el mito, la leyenda, la fábula, el cuento, la novela corta..., la epopeya, la historia, la tragedia, el drama, la comedia, la pantomima, el cuadro pintado..., la vidriera, el cine, los comics, las noticias periodísticas, la conversación. Además, bajo todas estas formas casi infinitas, el relato está presente en todas las épocas, todos los lugares, toda las sociedades; el relato comienza con la historia misma a de la humanidad; no existe, no existió nunca en ninguna parte un pueblo sin relatos; ...internacional, transhistórico, transcultural, el relato está allí, como la vida”¹⁵

Y el rumor se constituye como uno más dentro de las infinitas formas y colores del relato. Un modo de comunicación, una forma a través de la cual los grupos sociales se constituyen, revelan, diferencian y construyen un discurso propio; por opción y no por imposición.

NOTAS CAPITULO UNO

- (1) Jodorowsky, Alejandro. "El niño del jueves negro". Editorial Grijalbo. 1999
- (2) Monsivais, Carlos. "Album de familia". Editorial Anagrama. 2001
- (3) Jodorowsky, Alejandro. Op. Cit.
- (4) Vial, Gonzalo. "Historia de Chile". Xxxx
- (5) Pérez, Andrés. "La Huída" .Obra de teatro. Falta año
- (6) Vial, Gonzalo. Op. Cit
- (7)Pérez, Andrés. Op. Cit
- (8) Pérez, Andrés. Op. Cit
- (9) Barros, Mario. "Historia diplomática de Chile". Ediciones Ariel. 1970
- (10) Pérez, Andrés. Op. Cit.
- (11) Jodorowsky, Alejandro. Op.Cit.
- (12) Michel Foucault, citado por Grau, Olga y otros. "Discurso,Género y Poder".
Editorial LOM. 1997
- (13) Pérez, Andrés. Op. Cit
- (14) Grau, Olga y otros. "Discurso, Género y Poder". Editorial Lom. 1997
- (15) Roland Barthes citado por Grau, Olga y otros. Op. Cit.

7. Capítulo dos: LA VIRGEN DE LOS SICARIOS

Tal como planteamos en el Marco Teórico, citando a Knapp, el rumor es “Una declaración destinada a ser creída referida a la actualidad y difundida sin verificación oficial”.

Por ello, y según los sucesos que se narrarán en el presente capítulo, tenemos en el rumor una poderosa forma de renegociación que enfrenta al poder.

Es el caso del rumor que queremos plantear en este capítulo y que por cierto se constituye de manera especial, ya que surge sobre la base de un suceso igualmente ambiguo: el caso de la Virgen de Peña Blanca.

El 12 de junio de 1983 en la localidad de Peña Blanca, quinta región, un místico suceso llamó la atención de todo el país. Creyentes, escépticos y curiosos siguieron paso a paso los detalles de una insólita aparición: la Virgen se aparecía ante un joven analfabeto de 17 años, Miguel Ángel Poblete, a quien revelaba la voluntad de Dios y traía mensajes específicos para los feligreses chilenos.

Miguel Ángel podía anticipar los días en que la Virgen se le aparecería, los horarios, lo que contribuyó a que miles de personas de todo el país se unieran a la peregrinación. Con estos anuncios la expectación crecía... y el rumor también.

Si entendemos que el rumor, tal como lo plantea Kapferer, es una forma de poner en duda a las autoridades, tenemos una forma de renegociación hacia el poder. Este autor plantea que “como información paralela y a veces opuesta a la información oficial, el rumor constituye un poder alternativo”. Es precisamente este recurso alternativo el que se descubre y plantea en la esfera social, por medio de las representaciones simbólicas y los testimonios que circulan. Una de estas formas es la literatura.

“El intelectual desde nuestra propuesta, resulta, entonces, un poderoso agente, reconocible en la figura del escritor, capaz de distanciarse en la apropiación de la lengua, a través del acto de ficcionalizar, del discurso hegemónico - sistema consensuado y socialmente determinado -, permitiendo poner en duda, a la vez que problematizar con este alejamiento los contenidos objetivados en ésta. Mediante esta operación “poética” binterrumpe la tarea asignada al discurso oficial y a su soporte (historia documentada): transmitir a la vez que preservar los contenidos objetivados en él para por medio de estos mecanismos lograr que un grupo en particular, debido a la repetición sistemática y funcional de estos discursos, logre el control del tejido cultural, volviendo homogéneas las diferentes epistemes ideológicas y la forma que tienen los ciudadanos de percibirlos”.¹

Rápidamente se empezaron a asociar propiedades curativas a este milagroso niño, que al momento de las supuestas visitas de la Virgen, caía en una especie de transe, corriendo con la vista en el cielo y cayendo bruscamente de rodillas al tiempo que dialogaba con la visión.

Todo lo anterior es un hecho. Miles de personas llegaron a Peña Blanca y Miguel Ángel efectivamente caía en un trance, bendecía rosarios y comía tierra a pedido de alguien. Hay fotos, crónicas y filmaciones. Lo que nunca pudo comprobarse fue el rumor que circuló tan fuerte como los peregrinos, el rumor que queremos abordar: las apariciones no eran más que un montaje del gobierno para distraer a la población durante tiempos difíciles.

Las apariciones concluirían 5 años más tarde, el 12 de junio de 1988, año en que Augusto Pinochet anunció el plebiscito, que en 1989 terminó con 17 años de dictadura.

Sin embargo, el rumor tuvo su eco en la cultura, en las figuras simbólicas como la literatura, y lo audiovisual, quienes intentan descubrir un montaje propio de la cultura de la dictadura basada en conceptos militares como la hegemonía de lo masculino, el servilismo al proyecto patrio y un anclado vínculo a la religión católica y la Iglesia por la necesidad de ésta de redefinir su lugar hegemónico que la dictadura les devuelve.

*“Cada cierto tiempo en Chile, y según el oportunismo noticioso, que levanta o acalla sucesos populares de acuerdo a las políticas de turno , se aparecen vírgenes en las cortezas de los árboles, en la pintura revenida de un muro abandonado en la ventana rota de una casa de putas, en un gallinero, donde las aves ponen huevos con la cara de nuestra señora, en el vidrio del auto de Pinochet, hecho astillas en el atentado, en las tapitas de Coca Cola, en la bandera desteñida de un club deportivo, en fin, por todas parte, sin previo aviso, la madre de Cristo reitera su performance iluminando al primero que la ve, dejándolo con los ojos blancos, titula de curador, por ser el elegido que prendió la tele de la santidad”.*²

Es en textos como éste de Pedro Lemebel, que lo simbólico comienza a renegociar con lo académico. Si, por ejemplo se echa a correr el rumor desde la esfera del poder asociándolo a un milagro, y desde abajo se busca ligarlo a una operación de la CNI, en primera instancia la gente verá lo milagroso. Sin embargo en parámetros simbólicos, Lemebel descubre el montaje, así como también quienes se desvinculan de la esfera del poder y se enmarcan en este campo cultural.

Por ello el suceso de Peña Blanca resulta propicio para esta alianza, ya que intenta legitimar un tipo de discurso que tiene sus pilares en conceptos como el heroísmo, el envío divino y la salvación por medio de la fe.

Otro punto interesante de replantear es que el rumor generalmente surge en una situación de crisis (guerra, escándalo, catástrofe) en la que el grupo ha perdido su seguridad u homogeneidad o se encuentra inestable. La “fotografía” socio política de ese minuto en nuestro país, refleja esta situación.

Coyuntura social

El segundo semestre de 1983 fue un tiempo complejo. La actualidad chilena se volvía más tirante cada día y en casi todos los frentes había problemas. Los sectores de salud, seguridad y economía atravesaban conflictos tan densos que mantenían al gobierno entrampado en discusiones que amenazaban el frágil equilibrio de aquél entonces.

A esta agitación había que sumarle que por esos días se estaba acercando la conmemoración de una fecha delicada para la historia del país: los 10 años del golpe militar. El pronto cumplimiento de una década de dictadura presentaba para la población un escenario expectante.

“Yo como cualquier ciudadano fui, subí el cerrito, miré a la multitud y de repente me di cuenta que cuando la gente miraba una nubecita, empezaban: ‘¡ahí está la Virgen!’. Y yo miraba y veía una nube, un estratocúmulo normal y nada más”. Jorge Coghlan, Médico visitante de Peña Blanca en 1983.³

Anteriormente planteamos que un problema es que el rumor puede volverse paradójico porque su mensaje puede tener fundamentos y a la vez porque se trata de una información que está fuera de control del poder.

El hecho de que la Dictadura se implante por la fuerza da pie a que en ella surjan disidentes, que escapan a su dominio.

Por ello, los testigos de un suceso como el de Peña Blanca pueden salirse del marco oficial para entrar al de las apreciaciones subjetivas, fuera del alcance del aparato estatal. Estas respuestas de la sociedad civil se alzan como prácticas culturales cuyo objetivo es minar el Poder que las agobia.

“La gran aglomeración de pueblo que llegaba a Peña Blanca, estallaba en llantos y mea culpas cuando al chiquillo le bajaban esos tiritones, esos ataques, esa epilepsia del espíritu revolcándose en las piedras, arañándose la cara, arrancándose el pelo a mechones. No podían sujetarlo, tenía la fuerza de un toro, ni siquiera cinco hombres podían con él . Se dejaba todo machucado, solamente por los pecados del mundo decían las mujeres. Por tanta cosa terrible que pasa en este país,

Por un lado la posibilidad del fin de la dictadura o el comienzo de un nuevo ciclo de opresión militar.

Los titulares de la prensa durante esos meses estaban reservados para las tragedias, el desorden y la violencia. Algunas noticias deportivas parecen ser las únicas que conceden un minuto de descanso a la agenda noticiosa. En medio de alzas en los precios, despidos masivos y subversión en los barrios periféricos una historia va a alumbrar las primeras planas llenando de esperanza a un país intranquilo: la Virgen ha aparecido en Peña Blanca anunciada por un joven vidente.

El origen de este místico hecho posee fugaces antecedentes en la prensa que se van desarrollando al tiempo que el panorama de la política se agudizaba.



*el pobrecito se convierte en un Cristo niño que paga por nosotros”.*⁴

El texto de Lemebel recoge la posibilidad del pecado y su expiación. Y cuando habla de pecado hace eco de las palabras que Miguel Ángel transmitía a nombre de la Virgen, un mensaje que estaba dirigido no tanto a la comunidad católica como a “todos los chilenos”, un discurso que hablaba de arrepentimiento y obediencia, palabras que culpaban a unos y llamaban a perdonar la ignorancia de los perdidos:

“Ya no hay respeto, ya no hay respeto en la Casa del Señor. El Señor está muy triste. Os pide que recéis mucho para expiación de los pecadores. Os pido una oración y que no ofendáis más a mi Hijo Vuestro Señor. Os pido que recéis mucho que hagáis mucha penitencia porque luego llegará la cólera de Dios. Mi corazón se entristece por todos los pecadores y os pido que recéis mucho.

*Yo he venido a Chile a salvar almas que van a la perdición, no se me quiere oír ni escuchar nada. Si dejáis pasar éstas palabras ¿que cuenta váis a dar al Eterno? Meditad mucho porque yo estoy aquí y no he venido en vano. Yo soy la Dama Blanca de la Paz que os quiere salvar y os ama a vosotros, a todos. Os traigo un mensaje de Paz para toda la humanidad agonizante: Si rezan el Rosario, si hacen sacrificios, si cumplen los mensajes que os digo habrá paz”*⁵

Como podemos observar en la portada del diario La Estrella del día 1 de Septiembre de 1983 el titular central sobre una posible aparición de la virgen, gana terreno ante un hecho que resultaba de vital trascendencia en esos años: la posibilidad de terminar con la Dictadura. En el ángulo superior derecho del matutino se especula acerca de esta posibilidad.

Como se ha planteado constantemente, una de las características importantes del rumor es que éste surge en momentos de crisis, como el que durante esos años cruzaba al país.

Censura en la salud

El sector salud y el gobierno no logran ponerse de acuerdo. Los médicos acusan a la administración de aplicar criterios economicistas, en medio de un alza en el precio de los medicamentos.

Preocupados por el descontento, los médicos llaman a consulta a todos sus miembros colegiados para discutir las políticas de salud, pero al poco tiempo de publicitar la deliberación, el gobierno prohíbe la manifestación por “exceder abiertamente el ámbito estrictamente gremial”.

Durante este tiempo surge la preocupación por el déficit presupuestario en los hospitales, que se ve agravada por el mencionado encarecimiento de los remedios.

La percepción simbólica nos permite leer desde este discurso la asociación entre gobierno y religión, entre dictadura y divinidad. Se imposta el discurso cristiano sobre la cultura de la dictadura, dando a entender que ésta está amparada por los chilenos y Dios. Las supuestas palabras de la Virgen hablaban de un pueblo dividido y pedía perdón por aquellos que no creían en las apariciones. A través de Miguel Ángel el mensaje pretendía absorber a ese grupo disidente, los llamaba a salir de su incredulidad. Mediante este discurso, que en el fondo es el discurso de la dictadura pasado por el cedazo de la religión, se buscaba absorber a la resistencia apelando a la fe.

“Debemos mencionar las apariciones de Villa Alemana donde el protagonista es un joven de nombre Miguel Angel Poblete y que fueron, según el criterio de quien escribe estas líneas, una manipulación más de las autoridades de Chile para distraer la atención de la población de otros problemas más graves sociales que existían en el país en esos momentos.

Este joven dio a luz años más tarde un grotesco episodio con su protagonismo de las visiones marianas, con graves problemas de personalidad y casi secuestrado por entidades religiosas radicales tuvo que ser recluido en un convento en la zona de Quilpue donde su evolución de sexo fue menos notoria.

Despidos en Codelco

Durante las primeras semanas de julio 830 trabajadores de Codelco , 31 dirigentes entre ellos, fueron despedidos bajo el argumento de infringir la ley de seguridad interior del Estado. El país carga con una tasa de desempleo alta, que esperaba llegar a un 15% hacia fines de ese año.

Semanas después comienzan a correr listas de reintegrados. Los trabajadores permanecen sumidos en la incertidumbre. El Teniente reincorpora a 123 mineros y finalmente un total de 153 regresa a sus labores. 700 hombres “siguen haciendo mandas”. El saldo final de Codelco deja a 114 trabajadores cesantes. Ninguno de los dirigentes fue contratado nuevamente.

Economía agónica

El primer semestre del '83 la tasa de inflación marca un 10,1%. Chile vive en un evidente debilitamiento financiero. Los alimentos de primera necesidad suben mensualmente, en julio el alza fue entre un 5% y un 66%.

Como estas cifras y episodios lo reflejan, la situación del país, tanto económica como social no era la mejor, lo que daba pie a aumentar el inconformismo de una población ya desgastada y descontenta tras largos

En resumen cuando este investigador que escribe trato de encontrarlo recluido en un monasterio de Quilpue se encontró que este joven estaba en un convento de monjas casi al borde de ser el primer 'transexual místico' de Chile".⁶

Después de cinco años de apariciones, Miguel Ángel Poblete desapareció de la escena nacional. Durante mucho tiempo su paradero fue desconocido y su figura había sido enterrada por la frágil memoria nacional.

A mediados de los noventa la prensa tuvo noticias del vidente: el joven que decía ver a la virgen se había transformado en mujer.



La transformación sexual de Miguel Ángel (foto en portada de La Cuarta de 1994), estimuló a aquellos que sostuvieron en los '80 que las apariciones eran un montaje, siguieran especulando en torno a la ambigüedad de este hecho.

10 años de tortura, violencia y represión.

Una de las vías de esperanza de la población es sin duda, la religión y como planteamos desde nuestra perspectiva teórica, en las relaciones que generan un rumor existen varias desviaciones, tanto de uno como de otro extremo, y donde se recurre a técnicas de manipulación o de suplantación de información. Una de estas técnicas es a través de la generación de rumores. Unos creados ex profeso y, las más de las veces, surgidos por una falta de lubricación en las poleas de transmisión del poder. Por ello suena lógica una alianza entre algunos sectores de la Iglesia y el Estado. Como mencionamos con anterioridad, La iglesia tiene que estar definiendo permanentemente su lugar hegemónico, y ese lugar se lo devuelve la dictadura, retornándole el autoritarismo clerical.

La iglesia reza ante un país golpeado

A medida que se acerca septiembre, la violencia en las calles aumenta. El 12 de julio se aplica el toque de queda ante "intentos subversivos".

Se registran desórdenes en Valparaíso entre Carabineros y estudiantes universitarios, que pedían por la libertad de los dirigentes sindicales.

La propia indecisión sexual del protagonista se presenta también como una ambigüedad en términos de la lectura subjetiva.

Porque el rumor es un proceso que se construye colectivamente a través interpretaciones y comentarios. Esta oralidad que va adquiriendo su forma de sujeto en sujeto, a decir de Shibutani, intenta dar un sentido a hechos que no tiene una explicación clara, insistiendo en la presencia de dos elementos claves para su generación: la importancia de la información y la ambigüedad de la misma.

*"Recibí una cantidad enorme de testimonios de personas que me mostraban con absoluta certeza que se trataba de algo armado por un organismo misterioso que tenía una intención de cualquier tipo, menos religiosa". Padre Jaime Fernández, Presidente Comisión Investigadora Episcopal.*⁷

Como vemos, esta declaración surge desde una esfera religiosa, sin embargo, la mirada proviene desde el sector que no participaba de la alianza Iglesia/Gobierno. Se forma una resistencia que adquiere su forma de acuerdo al poder que se enfrenta. El Padre Jaime Fernández se opone a las apariciones desde una trinchera religiosa. Pues a decir de Foucault, no existen las relaciones de poder sin la resistencia, que coexiste junto al poder.

Al día siguiente los desmanes se extienden de Arica a Punta Arenas, dejando cuantiosos daños y 738 detenidos.

El panorama de violencia había alertado a la Iglesia un mes atrás. Los obispos chilenos mandan una carta al Papa (24 de junio) para que se pronuncie sobre lo que sucede en Chile. El 14 de julio el Pontífice pide que se abra el diálogo y se evite la violencia.



Esta portada del diario Las Últimas Noticias refleja lo anteriormente dicho: violencia y la mediación del Vaticano para detenerla.

“ El médico que lo examinó con una lupa comentó que Miguel Ángel sangraba de su cuero cabelludo. Yo, que estaba a un metro, le pregunté al colega con el que andaba ‘ ¿oye, tu veís algo? ’ – No, no veo nada, esta cuestión es una farsa, evidentemente.

En determinado momento, uno de estos pseudo curitas que andaba disfrazado por ahí dando vueltas, se acercó a Miguel Ángel, le tocó la cabeza, y parece que tenía un objeto en la mano. Y en ese momento, el cuero cabelludo sí comenzó a sangrar copiosamente. El objeto no lo vi bien, pero se parecía a una escobillita con pinches metálicos” . Jorge Coghlan, Médico visitante de Peña Blanca en 1983.⁸

Testimonios como éste rectifica que el rumor no requiere de pruebas y que la opinión pública se queda más con las impresiones que con los hechos. El doctor Coghlan dispara contra los estigmas de Miguel Ángel y trae a escena a fraudulentos personajes vestidos de sacerdotes. Fabrica una explicación alternativa para un hecho sobrenatural que no está dispuesto a admitir y luego deja correr su historia. Las heridas en la cabeza de Miguel Ángel existieron y constituyen el hecho concreto, pero los motivos de las apariciones de estas llagas dan curso a distintas vertientes de explicaciones que circularán entre el público.

Aparecidas en país de desaparecidos

Aunque existe la idea de que la instancia de intermediación para el diálogo podría recaer en la Iglesia, aún no se abren las conversaciones. El 25 de Julio corre el rumor de que la Virgen se le apareció a un pescador frente a las oficinas de Humberstone. Poco antes, otra curiosa noticia llamó la atención de la prensa: dicen que una madre recientemente fallecida se encarnó en la menor de sus seis hijos para conversar con su familia.

Todos estos sucesos se ligan a la palabra "milagro". Entendiendo por ella algo que no tiene explicación. Lo que surge entonces del rumor, es la "renegociación" de esa palabra, la re discusión del concepto de credibilidad. Sacar la palabra de su ideal de "inexplicable" y extrapolarla, a través del rumor a una campo simbólico, que adquiere un significado en el imaginario social. ¿Qué tenemos al frente? La crónica, literatura, Lemebel. Campo simbólico que se apropia del rumor. A través del rumor, se explora, y se relea la historia. Las últimas noticias nos enseña la mediación de la Iglesia ante un país violentado; Lo que abre Lemebel es "La administración de la Fe desde el Poder".

"Y corrieron los periodistas acezando con sus grabadoras y libretas tomando notas. Y llegó la televisión con cámaras infrarrojas para revelar la imagen extraterrestre, que decían, bajaba al Chile de Pinochet para conversar con un niño pobre. Tanto despelote preocupó a la curia eclesiástica, siempre sospechosa frente a los arrebatos de la fe popular. Y después de largas reuniones, el obispado resolvió mandar a un viejo sacerdote experto en exorcismos a investigar los sucesos de Peña Blanca.

Así, el enjuto encargado, se entrevistó con el cura del pueblo, indagó en las vidas de los enfermos sanos, sostuvo largas pláticas con Miguel Ángel, permaneció día y noche mirando el peñasco donde decían aterrizaba la virgen. Meditó, rezó el rosario al revés y al derecho, intento emocionarse con las piruetas paraplégicas de Miguel Ángel, estuvo tentado a parar las patas y ponerse de cabeza para ver el cielo al revés. Por si acaso, se arrepintió mil veces de haber sido capellán militar, y haberle dado la comunión quizás a tanto asesino.(...) fue tolerante con los posters a color que sacaron con la foto de María abrazada con el chiquillo. Con las distintas representaciones de la virgen: de huasa, de punky, de hippie, y hasta con un casco espacial bajando de un ovni. Se hizo el leso frente a tanta ignominia, lo soportó todo solamente para ver algo, para encontrarse cara a cara con la divinidad y preguntarle por qué había elegido a ese chiquillo mugriento que ni siquiera había hecho la primera comunión. Por qué señora te

Septiembre rojo y celestial

Desde el primer día de septiembre, la gente comenzó a peregrinar masivamente hacia Peña Blanca, movidos por las predicciones de Miguel Ángel sobre nuevas apariciones de la Virgen. El 01 de ese mes concurren 8 mil personas a Villa Alemana; el día 24 la cifra aumentó a 30 mil, llegando a juntar 100 mil personas el 29 de ese mes (Fuente: Canal 13).

El contingente de visitantes estaba formado no sólo por devotos católicos. Una gran cantidad de curiosos y de gente que quería descubrir qué había detrás de estas apariciones también llegaron hasta Villa Alemana. Por medio de los autores trabajados nos hemos dado cuenta que una de las principales fuerzas del rumor radica no tanto en su grado de veracidad, sino en la efectividad de su difusión. El rumor es una historia oral que se transmite a través del contacto directo, por lo tanto una mayor cantidad de personas juntas hace un terreno mucho más fértil para popularizar la historia y ramificarla con nuevos antecedentes.

apareciste a este cabro hereje. Por qué a mí me niegas tu presencia. A mí, que me he pasado la vida en flagelaciones y torturas, sólo para verte aunque sea de reojo. (...) Por qué no me has dado ni una seña, en todos estos días que he tenido que aguantar a tanto pecador, a tanto homosexual sidoso rascándose las pústulas a mi lado.

Por qué señora. Yo que he permanecido una semana con los ojos abiertos, con el corazón en paz, con la boca llena de tierra y las tripas secas de ayuno. Tratando de cazar algún destello, intentado aplacar la rabia, para que me llegue al menos alguna chispita de tu gracia. Y nada, nada, nada. Puro teatro, pura superchería de pobres y charlatanes. Pura falsedad esos milagros del tal Miguel Ángel. Sugestión colectiva, le voy a poner al informe que me encargó el arzobispado. Y si me equivoco, Dios no más lo sabe".⁹

En este texto, nos encontramos con la dualidad Fe-Poder nuevamente. La crónica de Lemebel, simboliza las ansias de la Fe por acercarse el pueblo, "elegido" por la Virgen a manifestarse en un muchacho ordinario. Aquí se evidencia la aversión de la academia por lo popular. Si la Virgen se iluminó frente a un iletrado, ¿por qué no habría de hacerlo frente al máximo poder eclesiástico?.

Lemebel, nos pone nuevamente en el plano de la renegociación. Lo cultural frente a lo oficial. Y a la vez, evidencia el concepto de credibilidad del "milagro" .

Cada día Miguel Ángel sorprendía a su público con declaraciones de toda índole pronunciadas en nombre de la Virgen:

“Rusia será el azote del mundo. Mas os digo, Estados Unidos será también invadido. Chile será invadido por el comunismo”.

“Un llamado a todas las mujeres: que cuando recen se pongan un velo en la cabeza o anden con el pelo largo. No se deben cortar el pelo de manera que parezcan hombres, porque esas son las modas que ofenden a Cristo. El hombre no debe colocarse cosas de mujer ni la mujer de hombre”.

*“El mundo piensa que EE.UU. y Rusia serán aliados. De serlo, os digo, China será el primero que ataque a Rusia”.*¹¹

En ese mismo momento, el ámbito político se sacudía más que nunca en el país. Porque septiembre no sólo comenzó con vírgenes, sino también con muertes.

Lo interpela y contrapone frente a aquellos que lo han creado. Volviendo al concepto de Foucault, no hay poder sin resistencia.

*“Yo me preguntaba, ¿cómo harán bailar el sol?. Le pedí a un grupo de chiquillos que camihnarán en dirección al sol. ‘ Los van a parar’ les dije; pero abránse camino como sea. Van a llegar a una parte donde están quemando algo de tal manera que cuando uno mira el sol da la impresión que el sol se aleja o se acerca. Había unos señores de una institución pública que estaban quemando un montón de paja con unas cosas.” Padre Jaime Fernández, Presidente Comisión Investigadora Episcopal.*¹⁰

Durante el tiempo que duró la conmoción de las apariciones, una serie de sucesos extraordinarios acontecieron. Algunos decían haber visto bailar al sol y montones de comerciantes repletaban

Peña Blanca ofreciendo fotografías de la Dama Blanca en el cielo, escondida entre las nubes. Los más fanáticos decían distinguir claramente la figura de la Virgen entre los cúmulos vaporosos. Otros explicaban las figuras esgrimiendo que eran un efecto óptico. Algunos estaban convencidos de que la antigüedad de los lentes fotográficos producía el aura luminosa en las imágenes. Muchos no veían nada y atribuían el escándalo a la alucinación colectiva. El resto hablaba de trucajes fotográficos. Mientras un grupo insistía que el vidente, la Virgen y las nubes eran una manipulación del gobierno.

Septiembre del '83 comienza con malas noticias: un atentado terrorista causa la muerte del intendente de la Región Metropolitana, General Carol Urzúa, y a los dos escoltas que lo acompañaban.

Grupos opositores anuncian que existió un Plan Septiembre Rojo que contemplaba una serie de asesinatos, de los cuales Urzúa sería el primero. Las pesquisas policiales se desenvuelven con ostentosas cifras: detienen a integrantes del MIR en Arica, mil agentes buscan a los asesinos del general y ya hay más de cien sospechosos detenidos. Días después cinco personas mueren en dos enfrentamientos para capturar al comando que asesinó al General Urzúa.

Augusto Pinochet cita a una conferencia de prensa donde, visiblemente afectado por el descontrol del país, dice que "esta non ha sido una dictadura, es una dictablanda"^x y declara que si lo siguen presionando Chile podría llegar a un estado de sitio.

El clima político se tensa un poco más cada día con los reiterados llamados a protesta por parte de la Alianza Democrática y su acuerdo de suspender el diálogo.

Dos personas mueren en una protesta el 8 de septiembre, en una capital cubierta de incendios, barricadas y cacerolazos.

Todos estos testimonios responden a características del rumor como la ambigüedad, la no confirmación oficial y su difusión oral y cambiante.

*"Un día me llamó una persona conocida mía que me contó que ella pertenecía a uno de estos organismos misteriosos y que le habían pedido que preparara los parlamentos de las apariciones de la virgen. Esta persona por una razón de fe me dijo esto y, evidentemente no podía utilizarlo porque me contó también que si esto se sabía su vida corría gravemente peligro...". Padre Jaime Fernández, Presidente Comisión Investigadora Episcopal.*¹²

Frente a esta declaración, es interesante retomar el concepto de rumor como enfermedad planteado por Roland Barthes. *"Si consideráramos al rumor como enfermedad de la sociedad, deberíamos de tomar en cuenta que en un ambiente donde la transmisión entre sectores o entre gobernantes y gobernados funciona mal, fácilmente surgen los rumores. Si partimos de que los medios de comunicación carecen de la credibilidad de la sociedad, hay un síntoma muy claro de que pueden brotar rumores".*¹³

El acontecer nacional de aquella época evidenciaba las nefastas relaciones entre el Gobierno y la sociedad. A esto se suma el fuerte dominio y censura de los medios de comunicación, los que al igual que en el gobierno de Ibáñez fueron cuidadosamente manejados por los intereses reinantes.

El gobierno asume una actitud de guerra contra el vandalismo, desarrollando operativos en las poblaciones periféricas. Frente a este escenario, la Iglesia pide plena democracia al gobierno.

Todos estos sucesos nos reflejan la magra situación de violencia en el país, la pérdida de credibilidad del pueblo en el gobierno y la búsqueda de explicaciones fuera de lo oficial. A través de la bibliografía consultada, nos encontramos con que el contenido del rumor traduce el pensamiento de la población y por otra parte tiene concordancia directa con la actualidad.

Frente a esta situación y haciéndola análoga al discurso de Barthes se hace entendible la proliferación de un rumor con las características del que estamos exponiendo, la búsqueda de un sentido más allá de los lugares oficiales. La censura en la prensa, los mensajes de Miguel Ángel y la tensa relación en el país reflejan una sociedad "enferma", cuyos síntomas son claramente el exceso de violencia, tortura y castración ideológica.

“El viejo sacerdote fue de los pocos que se tragaron el milagro y se despidió del mundo extasiado con los ojos de su virgen travesti. El resto del país a la semana, ya había olvidado la insólita teleserie. Del Miguel Ángel nunca más se supo, nunca más hizo curaciones mágica que hicieran noticia. Seguramente por estar ocupado, cumpliendo labores domésticas.”

En el pueblo nadie quiso hablar del asunto, nadie había prendido la tele ni leído el diario ese día. Sobre el tema se estableció una nube de silencio que borró el nombre Miguel Ángel de la memoria de sus habitantes. Solo quedó el monte en medio del campo, iluminada a veces por un fulgor lunar que suaviza la erección pétrea con un manto vaporoso. Hasta allí, en medio de la noche, camuflados por las sombras, llegan hoy otro tipo de visitantes; un peregrinaje travesti que sube la cuesta de Peña Blanca con los taco altos en la mano. Mariquillas que quieren ser mujer, transexuales indigentes que no tienen plata para operarse, hermafroditas naturistas que exponen la próstata para recibir el hachazo celeste. Son los únicos que aun acuden al santuario, los únicos que riegan de velas el roquerío, los únicos que hacen la manda de quedarse extáticos en pose de diva hasta que retumbe el alba. A ver si María desde el cielo los escucha, a ver si la mamita virgen para callado y a espaldas de dios, baja a la tierra para repetir el milagro, tan barato, tan suave como un golpe de azucena, sin anestesia y sin dolor.”¹⁴

Podemos desglosar que estas construcciones operan como sinónimo del fracaso político del proyecto de Nación, Estado, incluso la misma Historia. Tanto en el texto de Lemebel como en los discursos de los testigos, la tensión entre lo ficcional y lo real siempre está en crisis. Y ahí precisamente radica la principal valía de su habla.

Este proceso se da somatizando en figuras sacadas de la cultura popular la mirada de una diferencia específica y su resistencia. El habla de Lemebel siempre implica un despliegue desde lo privado hacia lo público, pero polarizando el punto de llegada. Ironiza y maquilla la historia para que, de manera encubierta sea escrita de nuevo.

Su exhibición es calculada, lista para espantar, lista para provocar molestia. En los testigos del suceso, en la resistencia del poder, ya sea desde la palabra o la literatura se genera la renegociación histórica, lo oral y cultural trasciendes, revelando el diario íntimo se una sociedad, retomando y validando

en este acto el concepto de Imaginario Social y sus significaciones, a saber de Catoriadis *“ una posición primera que inaugura e instituye lo **histórico-social**, procediendo del **imaginario social instituyente**, expresión de la **imaginación radical** de los sujetos. No son necesariamente explícitas, ni son lo que los individuos se representan, aunque dan lugar a las representaciones, afectos y acciones típicos de una sociedad”*¹⁵

Representaciones simbólicas como el rumor y la literatura, que, como bien mencionaba Barthes muchas veces se considera ajena al circuito popular de las prácticas culturales; sin embargo, vemos que ella no está separada de la vida diaria, sino que al contrario, se constituye como una forma en que el discurso circula a través de la sociedad y crea una representación particular del mundo.....Un Rumor.

NOTAS CAPITULO DOS

- (1) Blanco, Fernando. "Xxxxxx". EdX
- (2) Lemebel, Pedro. "Loco Afán, crónicas de sidario". Editorial LOM. 1996.
- (3) "Testigo Ocular". Canal 13. Emitido el miércoles XX7XX/xx. 2002.
- (4) Lemebel, Pedro. Op. Cit.
- (5) <http://angelred.com/apariciones/ave/penablanca.htm>
- (6) <http://www.ctv.es/USERS/seip/breves37.htm>
- (7) "Testigo Ocular". Op. Cit.
- (8) "Testigo Ocular". Op. Cit
- (9) Lemebel, Pedro. Op.Cit.
- (10) "Testigo Ocular". Op. Cit.
- (11) <http://www.latercera.cl/diario/2001/03/25/t-25.18.3a.CRO.VIRGEN.html>
- (12) "Testigo Ocular". Op. Cit
- (13) Barthes, Roland. "Dominici, o el triunfo de la literatura". Editorial
- (14) Lemebel, Pedro. Op. Cit.
- (15) Castoriadis. XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

8. CONCLUSIONES

Las numerosas fuentes consultadas, la bibliografía recabada y expuesta tanto en el marco teórico como en los capítulos presentados, coinciden en términos generales en varios puntos acerca del rumor, definiéndolo como una información oral, que circula de boca en boca, de una temática de interés para la ciudadanía, contingente, sin una fuente oficial de confirmación y que en la mayoría de los casos, nace en momentos de crisis social y de hegemonías dominantes que controlan la información.

Su condición de oralidad, permite que el rumor no se ancle, ni espacial ni temporalmente; esta condición de movimiento de devenir, permite al rumor una subsistencia transhistórica, amparada en el eco que produce una comunicación que viaja “con el viento” y no necesita ser tangible para sobrevivir.

“Los Comunistas se comen a las guaguas” ...¿cuántas generaciones han bebido de esa leche?. Es una historia que tiene la misma antigüedad que la ideología contra la cual atenta, pero que sin embargo nunca ha sido fijada, no tiene un año ni tomo determinado en la historia. Pero, aun así persiste en el imaginario social de los sujetos.

¿Si el rumor se constituye como un canal tan “accesible” a todos, por qué los canales formales de la comunicación no han sido saturados por él?

Porque para que el rumor se genere, necesita de un determinado ambiente. Al igual que una bacteria, el rumor busca un momento determinado para surgir y arremeter con su fuerza, aferrándose de sus características; de no requerir una confirmación desde una fuente oficial, de poblarse de ambigüedades, nutriéndose en el límite de lo verdadero y lo verosímil. Porque el rumor es finalmente una estrategia de ataque, un contrapoder.

En las épocas en que un poder hegemónico llega a la cabeza de una sociedad, los tránsitos de comunicación se vuelven rígidos y los flujos normales de información pasan a convertirse en canales controlados por un poder autoritario, que intenta controlar estas vías sabiendo que en ellas encuentra una enorme fuerza de dominación e instrucción.

Frente a este cuadro, la sociedad que reciente esta imposición se inquieta, pues le han coartado el retorno. En una comunidad que vive en democracia, los canales de comunicación funcionan tanto de manera ascendente como descendente, pero cuando a esta comunidad se la somete al control, la vía ascendente debe reorganizar la forma en que propaga sus mensajes.

Siendo el control una materialización del cuerpo social a los proyectos oficiales, el rumor se alza frente a esto como una vía de comunicación que intenta evadir la censura, haciendo suya una red oral de la cual nadie puede apoderarse para controlar, porque no es material, no se puede identificar y por lo tanto escapa a toda represión. Son las armas que la resistencia encuentra en el lenguaje.

El rumor constituye un escape de la sociedad controlada con el que pretende edificar una realidad social como les gustaría que fuese.

Esta condición permite al cuerpo social construir el “mundo posible” en el cual se desarrollan y el que a su vez se transforma en el “diario íntimo” a través del cual la sociedad estructura su imaginario constituyente. Imaginario que se ha ido edificando en la episteme del “sentido común”, forma popular de fervor y de construcción del tipo de institucionalidad que se desea y no la que se impone.

Por ello el rumor es también renegociación.

En una sociedad dominada por un discurso nacional plagado de íconos y conceptos, se imponen una serie de categorías homólogas o asimilables dentro del discurso de la nación, como lo heterosexual, lo patriarcal, la cultura del “macho”, lo prusiano y por ende lo militar como sinónimo de orden, paz y virilidad.

Y la virilidad no sólo entendida desde un punto de vista orgánico, sino también discursivo.

El rumor está asociado a lo femenino, en cuanto es pura oralidad, es la madre que relata al hijo la creación, relato que trasciende las generaciones con el mensaje de la memoria. En cambio lo oficial y su ideología está asociado a un concepto masculino pues porque es la autoridad; lo material.

De ahí, la conculcación de derechos civiles y la desaparición de ciertos sujetos sin autoridad o legitimidad cívica. Individuos que no encuentran un espacio en un sistema que niega lo que atenta contra su ideal de nación. Todo lo que va en contra un proyecto patrio que trasciende las épocas. Esta continuidad depende mucho, por ejemplo, de la sobrevivencia de la especie, de sujetos educados en la misma línea de sus padres, en el seno de una familia heterosexual legitimada por la institución del matrimonio.

Es una nación que desea modelos prescriptivos y por lo tanto homologa significantes para constituirlos. Un claro ejemplo de esto es la frase símbolo de la moneda nacional: “Por la razón o la fuerza”, en la que se cae en una metonimia ficticia que sin embargo se impregna en toda la sociedad.

Y así como homologa para constituirlo, también lo hace para demonizar y poder atacar las esferas que amenazan su proyecto. Debe combatir todo lo que sale de su línea.

Bajo esta perspectiva, el homosexual y el comunista se transforman en dos discursos antagónicos, y por lo tanto, objeto de persecución del ente dominador.

Es esta sociedad al verse sometida al dominio hegemónico de la dictadura la que resiente de manera mayor estos conceptos y busca la manera de combatirlos; por ello planteamos al rumor como una renegociación, en el minuto que se instala frente a la historia y la discute a través de sus propios discursos.

Discursos que sin embargo, al igual que el rumor, carecen de una materialidad, por ello postulamos a los referentes simbólicos y culturales como las vías en las que el rumor hace eco y se instala en el imaginario social.

El rumor, de este modo, permite que las narraciones imaginarias que los ciudadanos hacen de su propia subjetividad se instalen como un discurso paralelo y refractario a los relatos que provienen del poder. Por ello es que los rumores resisten al tiempo. Circulan y se asocian al sujeto y la época en que se presentan variando su significación

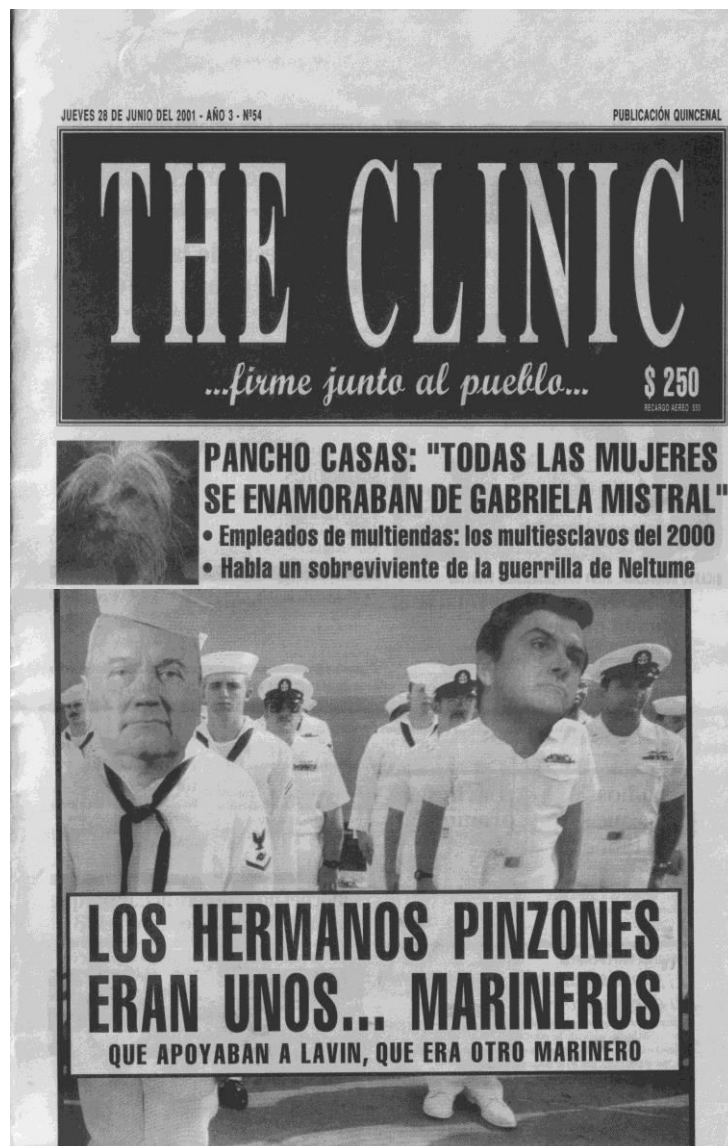
De este modo su status ontológico se asemeja al del arte y en general al de las representaciones estéticas. Al igual que el rumor, este status es paralelo, refractario y plantea un discurso renegociador y crítico.

Por ello, discursos como la literatura, el teatro, la música y en general todas las representaciones simbólicas de la cultura popular pueden acoger historias orales para utilizarlas como materia de inspiración. Releen el rumor bajo los ribetes de la creatividad. En el fondo, es una lectura posible más, de todas las que ofrece el rumor y su constante transformación. Las culturas populares son la voz de una sociedad y por ello es interesante ver de qué manera se fijan en ella los relatos que circulan en cada momento de la historia. Relatos que parecen no encontrar eco en la rigidez de la academia. La pluma ácida de Pedro Lemebel combate el derecho a la diferencia releyendo la historia; lo mismo Andrés Pérez y sus diálogos llenos de poesía... pero también de contrapoder.

El arte tiene la capacidad de generar una tensión, una permanente discusión entre lo real y lo ficcional. De cierta forma “componen” la historia, que desde un discurso cultural adquiere la posibilidad de ser reescrita, renegociando su subjetividad.

De ahí que el rumor haga eco de manera constante en estas representaciones, se constituya en ellas y de esta forma la cultura popular relea las subjetividades que éstas manifestaciones contemplan. Apropiándose de ellas para constituir aquella historia negada por la academia.

Este constante devenir ratifica el postulado de que el rumor pervive. Esto podemos contemplarlo hasta el día de hoy, en que incluso bajo un gobierno de corte socialista, las morales, las formas elegidas para el control siguen siendo similares; hegemonía en último término, en la que las formas simbólicas elegidas para controlar siguen siendo las mismas incluso en un gobierno democrático:



La manera de escribir la historia en nuestro país no da cabida a la duda. En sus tomos contienen las respuestas y, en la medida en que las distintas versiones oficiales no se contradicen forman una homogeneidad dominante y estéril, en el sentido de un discurso que se perpetua una y otra vez bajo miradas que parecieran ser una sola.

En respuesta, el rumor es pura fertilidad subjetiva y cada lectura da pie a nuevas formas; por ello es un movimiento constante, que serpentea y especula un relato que se nutre de la diferencia y que por lo tanto da cabida a todos los sujetos. El rumor le da voz a los sin voz.

9.- BIBLIOGRAFÍA

- 1.- Allport G.W. y Postman, L. "An Analysis of Rumor". Public Opinion Quarterly. 1946
- 2.- Barros, Mario. "Historia diplomática de Chile". Ediciones Ariel. 1970
- 3.- Barthes, Roland. "Mitologías". Editorial Siglo XXI. 1980
- 4.- Blanco, Fernando. "Artes Visuales Chilenas Contemporáneas, Figuras Femeninas para una emergencia". Editorial Isis Internacional. 2002
- 5.- Caritey J., "Rumor y política", La Revue administrative. 1980
- 6.- Castoriadis, Cornelius. "La institución imaginaria de la sociedad". Vol. II. "El imaginario social y la sociedad". Tusquets Editores. 1989
- 7.- Goebbels, citado por Domenach, Jean-Marie. "La propaganda política". Editorial Eudeba. 1971
- 8.- Donoso, José. "El obscuro pájaro de la noche". Editorial Alfaguara. 1997
- 9.- Foucault, Michel. "Microfísica del poder". Editorial La Piqueta. 1978
- 10.- Foucault, Michel. "Vigilar y castigar". Editorial Siglo XXI. 1978
- 11.- Foucault, Michel. "Historia de la sexualidad" .Volumen I. Editorial Siglo XXI. 1976
- 12.- Foucault, Michel. "Por qué estudiamos el Poder: la cuestión del sujeto", en http://orbita.starmedia.com/fundacionfilosofia/links/Michel_Foucault.htm
- 13.- Grau, Olga y otros. "Discurso, Género y Poder". Editorial LOM. 1997

- 14.- Jodorowsky, Alejandro. "El niño del jueves negro". Editorial Grijalbo. 1999
- 15.- Kapferer, Jean Noel. "Rumores, el medio de difusión más antiguo del mundo". Editorial Emecé. 1989
- 16.- Knapp R., "A Psychology of Rumor". Public Opinion Quarterly. 1944.
- 17.- Lemebel, Pedro. "Loco Afán, crónicas de sidario". Editorial LOM. 1996.
- 18.- Mc Guire W. Citado por Knapp. Op. Cit.
- 19.- Monsivais, Carlos. "Album de familia". Editorial Anagrama. 2001
- 20.- Morin, Edgar. "El rumor de Orleáns". Ediciones de Seuil. 1969
- 21.- Mundt, Tito. "Las Banderas Olvidadas". Editorial Orbe. 1965
- 22.- Pastor Mellado, Justo. "La novela chilena de Gonzalo Díaz". Ediciones de la cortina de humo. 1994
- 23.- Peterson W., Girst N., "Rumor and Public Opinion". American Journal of Sociology. 1951
- 24.- Rodriguez y otros. "Metodología de la investigación cualitativa" . Ediciones Aljibe. 1999
- 25.- Shibutani Tamotsu. "Improvised News: A Sociological Study of Rumor" . Editorial Bobbs Merrill. 1966
- 26.- Vargas, Jhonny. "El rumor como herramienta de la comunicación política". Revista Latina de Comunicación Social. Diciembre, 1998.
- 27.- Vial Correa, Gonzalo. "Historia de Chile". Vol.4. Editorial Zig-Zag. 1994